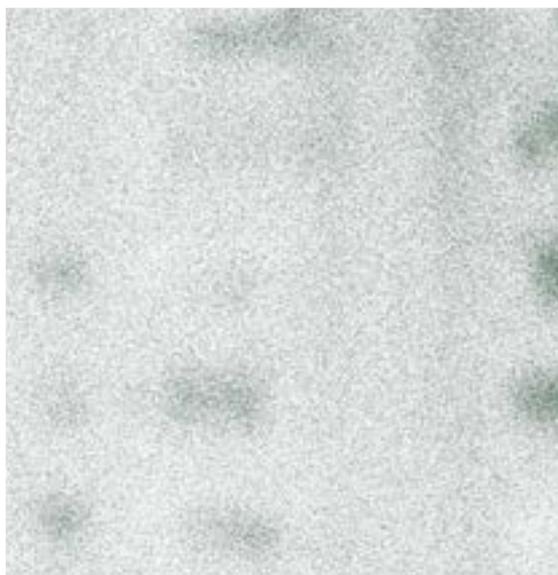
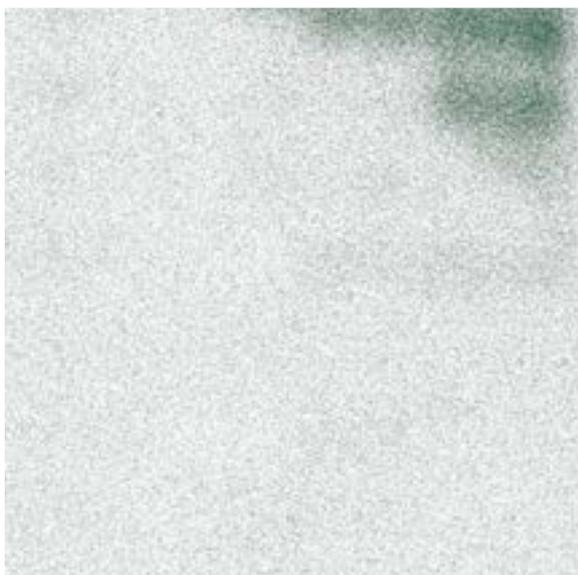
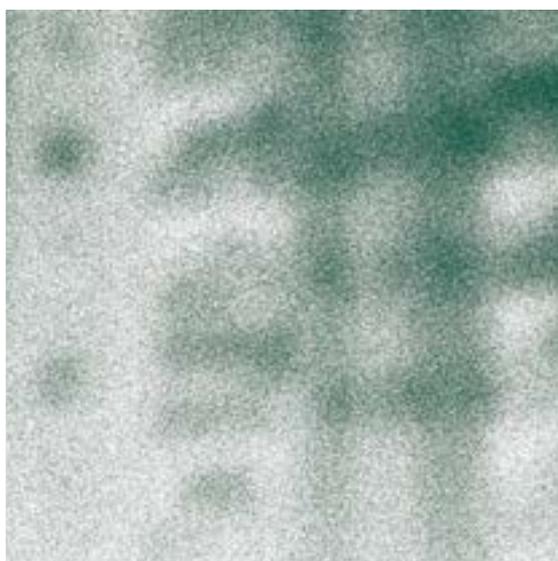
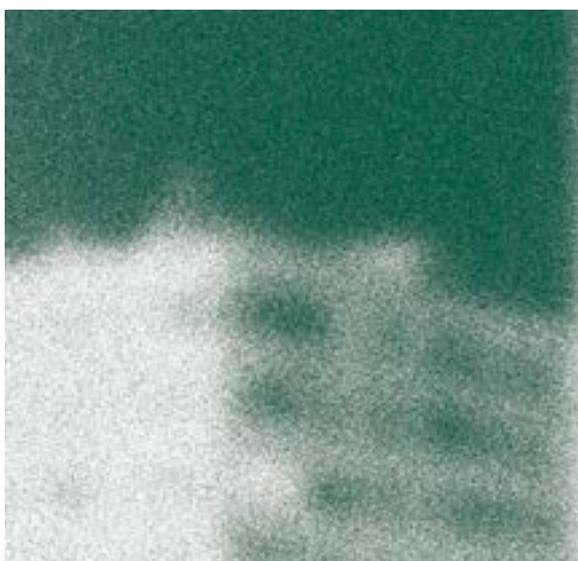


LA CASA
COMO REFLEJO
EN UN ESPEJO



Para la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de la Comunidad de Madrid a través de la Sala de Arte Joven es un honor presentar la exposición colectiva *La casa como reflejo en un espejo*, comisariada por Henan Xin y ganadora de la XIV edición de la convocatoria “Se busca comisario”. Un concurso que, desde su inicio en el año 2009, viene a respaldar, como plataforma de profesionalización, las propuestas de jóvenes comisarios y comisarias. Una iniciativa que selecciona proyectos curatoriales emergentes y cuyo principal objetivo es dar a conocer a los agentes del sector y al público una panorámica de la creación artística actual gracias a las exposiciones temporales en las que se materializan las ideas elegidas por un jurado experto.

En esta ocasión, el proyecto seleccionado se centra en la idea de la casa como hogar en el que los y los artistas que forman la muestra —Javier Rodríguez Lozano, Paula Valdeón Lemus, Ana de Fontecha, Laura San Segundo, Alejandría Cinque, María Chaves, Verónica Vicente, Irene Cruz, Mario Guixeras, Laura C. Vela y Xirou Xiao— han vinculado sus obras a este tema, fuente inagotable de reflexiones y planteamientos tal y como explica la comisaria: “El término casa u hogar es un concepto fundamental y universal que para la sociedad puede llegar a tener significados variados y heterogéneos. La mayor parte de la población del mundo asigna al hogar una connotación específica dentro de un entorno concreto: una vivienda elevada, cobertizo, chalé, cabaña, mansión, apartamento o alguna otra construcción habitable de carácter semipermanente. Mientras hay personas que se consideran libres de los lazos con el hogar, encuentran su casa en cualquier parte, ya sea en un entorno natural o en mitad de la nada. La identidad de cada persona está estrechamente ligada a este ambiente hogareño. Es un conjunto de emociones profundas y expresiones creativas que son a la vez sinceras e intelectuales”. Esta exposición propone, a través de distintos lenguajes artísticos y técnicas, una aproximación a la relación entre el hogar y quien lo habita, por medio de una metodología en el que se forma un diálogo que rememora los lazos afectivos con la casa: recuerdos, derivas y objetos que remiten al mundo de la memoria y la casa.

Por todo ello, la más sincera de las felicitaciones a todos las y los artistas que conforman esta propuesta por su entusiasmo y generosidad, así como a la comisaria por su rigurosidad y su implicación a la hora de desarrollar este proyecto no sin antes desearle una fructífera trayectoria en el mundo de la curaduría.

— COMUNIDAD DE MADRID

ÍNDICE

LA CASA COMO REFLEJO EN UN ESPEJO P. 06
HENAN XIN

JAVIER RODRÍGUEZ LOZANO P. 16
JAVIER (2022) / *LONGINOS II* (2022) / *LUCKY* (2020)

PAULA VALDEÓN LEMUS P. 20
OTRO PAISAJE (2023)

ANA DE FONTECHA P. 24
DONDE ESTÁ MI HABITACIÓN (2022)

LAURA SAN SEGUNDO, ALEJANDRÍA CINQUE P. 28
EJERCICIOS DE MIMETISMO III (2023)

MARÍA CHAVES P. 32
SAVE POINT (2020-2022)

VERÓNICA VICENTE P. 36
ESCRITO EN LAS HOJAS (2019) / *EN VERSO LIBRE* (2021)

IRENE CRUZ P. 40
HABITAT (2014)

MARIO GUIXERAS P. 42

FRAGMENTOS PARA LA SIMULTANEIDAD (2022)

CUADERNO DE CAMPO/CAMPO DE JUEGO (2020-2022)

LAURA C. VELA, XIROU XIAO P. 46

COMO LA CASA MÍA (2014-2018) / 30 (2022) / CÓMO CONSTRUIR CASA (2020)

EXPOSICIÓN P. 52

PÚBLICO - ACTIVIDADES PARALELAS P. 62
HENAN XIN

TALLER “POÉTICAS DE LO INMEDIATO” - MARIO GUIXERAS P. 64

CHARLA “COMPARTE TU HISTORIA” - HENAN XIN P. 67

TALLER “VERSOS DESPLEGADOS” - HENAN XIN & SHISHI ZHU P. 74

“ARQUITECTAS HABITACIONALES O CÓMO CONSTRUIR LAS PROFUNDIDADES DE UN HOGAR” - AMECUM P. 82

DIBUJOS DE “CASA” REALIZADOS POR LOS VISITANTES P. 86

LA CASA COMO REFLEJO EN UN ESPEJO

INTRODUCCIÓN



El término “casa” u “hogar” es un concepto fundamental y universal que para la sociedad puede llegar a tener significados variados y heterogéneos. La mayor parte de la población del mundo asigna al hogar una connotación específica dentro de un entorno concreto: una vivienda elevada, cobertizo, chalé, cabaña, mansión, apartamento o alguna otra construcción habitable de carácter semipermanente. Mientras, hay personas que se consideran libres de los lazos con el hogar. Encuentran su casa en cualquier parte, ya sea en un entorno natural o en mitad de la nada. La identidad de cada persona está estrechamente ligada a este entorno hogareño. Es un gatillo de emociones profundas y expresiones creativas que son a la vez sinceras e intelectuales. Nos sorprende que, en vez de ser una palabra que damos por sentado, resulta una noción inquieta, cambiante y efusiva. Dada esta diversidad, nos inclinamos a concluir que el hogar es algo que está en la mente del espectador. Puede ser su dirección postal o la “base secreta” de su infancia; puede ser el escritorio de un creador o el paisaje que percibe un viajero; puede ser una reflexión sobre la identidad de alguien que vive en un país extranjero, o quizás, el deseo subconsciente colectivo de estar cerca de la naturaleza. En este contexto más amplio, el “yo” y el hogar son elementos inseparables, cada uno de los cuales depende del otro para su existencia y desarrollo.

El psicólogo Carl Jung nos ofrece una sorprendente descripción de una casa que puede considerarse una extensión del inconsciente. Jung construyó un retiro en el campo en Bollingen, a orillas del lago superior de Zúrich. Durante el prolongado proceso de construcción, que en total duró treinta y dos años, amplió y modificó varias veces la vivienda, y describe el proceso como “una especie de representación en piedra de mis pensamientos más íntimos”. Esta casa de ensueño no tiene como objetivo realizar un deseo de toda su vida, ni hacer una casa “perfecta”, sino ser la expresión involuntaria de sus imaginaciones privadas. Transmitimos emociones y sensibilidades a los objetos que luego se convierten en contenedores de recuerdos y sentimientos. Al mismo tiempo, estos materiales físicos visualizan los símbolos de identidad que forman parte de lo que somos. Como si se tratase de observar a nuestra imagen interior a través del reflejo en un espejo, o uno que medita su comprensión de sí mismo a través de la retroalimentación externa. Creamos nuestro entorno inmediato y nos encontramos reflejados en él, e integramos el reflejo en nuestro sentido del “yo”.

El verbo “habitar” combina tres significados aparentemente desconectados entre ellos. El primero, aunque actualmente no es de uso común, hace referencia a vestir o vestirse; el segundo indica el acto de morar o residir y, por último, significa acostumar o familiarizar. Teniendo esto en cuenta, ¿qué tienen en común las prendas, las viviendas y las costumbres?

El inicio del desarrollo de esta raíz comenzó con “habere”, tener o sostener. De ahí que se sostenga, o se muestre al mundo exterior. Esto podía lograrse externamente, a través de la conducta o la disposición; e internamente, en la mente, a través del hábito o la tradición. La conexión entre el vestido y la habitación es obvia: nuestras casas, al igual que nuestra ropa, nos protegen y nos adornan.

Además, “habitar” no solo significa “vivir dentro” sino también “ocupar” —infundir demandas y aspiraciones a un sitio concreto—. Cambiamos la casa para adaptarla a nosotros, para que evolucione. Vivimos en una casa y en el proceso la hacemos habitar con una parte de nosotros mismos. Cuanto mayor es el control que ejercemos sobre un objeto o un entorno, más estrechamente relacionado está con el “yo”.

Esta exposición, a través de variados lenguajes artísticos, propone una respuesta al contenido de la relación entre la gente y su casa, así como una metodología por la que se forma un diálogo que rememora los lazos afectivos e identitarios con ella. Por medio de una serie de prácticas artísticas, la muestra da una visión sentimental impregnada por los recuerdos primordiales, las relaciones interpersonales y las autoexpresiones, así como por el sentido de posesión y de pertenencia.

I. PÚBLICO, PRIVADO E ÍNTIMO

El origen del hogar se asocia, en la mayoría de los casos, con la imagen del ambiente doméstico, donde se solapan lo público, lo privado y lo íntimo. Aquí no hablamos de la definición legítima o psicológica de estos tres términos, sino que la primera parte de la exposición ofrece una línea de exploración por medio de una simulación de visitar una casa. Aparte de identificar cada uno y delimitar su frontera, averiguamos la convivencia e interacción entre los tres ámbitos. Desde un recorrido práctico-artístico ofrece una representación visual e inmersiva.

Partimos esta investigación desde el umbral, lugar donde se encuentra la primera impresión y el primer paso al entrar en una casa. En muchas ocasiones, las cosas que damos por hecho son las que dicen más de la persona, mientras los trabajos pictóricos e instalativos de **Javier Rodríguez Lozano** dirigen nuestra atención a los objetos ordinarios que suelen aparecer en este espacio transitorio. El lenguaje pictórico y simbólico de estos objetos se ha considerado un hilo conductor de su investigación, que se ha formado por una recopilación de los felpudos de sus seres queridos, vecinos, familiares, amigos, en cuyas casas él fue muy bien acogido. A diferencia de otras ediciones, esta es la primera vez que el propio artista tiene su propio felpudo. Al interpretar este objeto en una práctica artística y llamarla con su propio nombre, *Javier* (2022), ha podido enriquecer esta investigación recurrente con la perspectiva introspectiva.

Orientados por recuerdos y sensaciones, a los objetos les han sido otorgados el poder para modelar identidades, estereotipos regionales y relaciones comunitarias. *Longinos II* (2022), teniendo el mismo nombre del vecino de los padres del artista en su pueblo, usa una tela parecida a la de su cortina, tanto en patrón como en color, y, además, está recogida como él suele hacerlo. Es una cortina utilizada en las puertas principales de las casas, para proteger las puertas de madera del sol. De la misma forma, *Lucky* (2020) se llama así en honor al primer perro del que tiene recuerdo y que perteneció a un vecino del barrio. Al fijar su mirada en las propiedades materiales los fragmentos cotidianos de su infancia en los pueblos de La Mancha se ven materializados, así que ya no existe solamente en su memoria.

Cuando nos acercamos a la ventana, el toldo se considera otro objeto que existe en la zona intermedia. En la línea que atraviesa la estética de lo cotidiano y el paisaje urbano, la pintura instalativa de **Paula Valdeón Lemus** nos invita a dar un paso adelante. Su trabajo *Otro paisaje* (2023) genera una armonía entre el color y el dibujo que alude al toldo, famoso componente usado en los balcones y ventanas de las viviendas de España, algo que existe en la memoria común de todos los ciudadanos. Un toldo que cuando se tiende tiene una cara que da al espacio privado y otra al público. Cuando se extiende, cambia tanto la visión del interior como del exterior. De ahí que, en los dos espacios divididos por un toldo, un lado pertenece a recuerdos familiares, mientras el otro forma parte de la memoria social. A partir

de retocar los estampados industriales con sus intervenciones plásticas y artesanales, la pieza invita a descubrir la afectividad material, y el mismo patrón puede despertar diferentes recuerdos desde diferentes perspectivas.

Cuando te alojas en una vivienda intentarás cambiarla a tu gusto. Gracias a este contacto íntimo con lo físico de la casa te sientes capaz de aportar un sentido propio, generando una interacción con el propio espacio a través de piezas fabricadas fuera o dentro de él. Por este motivo, perder acceso a un espacio en el que llevas mucho tiempo siendo acogido produce dolor. Es un momento en el que lo privado se hace público y vuelve a hacerse privado para otra persona, lo que también significa que el pasado “yo”, alojado en el espacio en el tiempo pasado, se convierte en un recuerdo íntimo guardado en lo profundo de la memoria. **Ana de Fontecha** intenta alojar este sentimiento en *donde está mi habitación* (2022), una instalación escultórica que recupera el piso donde lleva tiempo viviendo pero ya ha perdido su acceso, acompañado por una mezcla de sonidos ambientales a los cuales se ha acostumbrado a estar rodeada por ellos. Al materializar estos recuerdos en el mundo físico, lo que se guarda en su interior vuelve a sacarse a la luz, formando un círculo entre lo público-lo privado-lo íntimo-lo público.

Por analogía, en *Ejercicios de Mimetismo III* (2023) podemos ver la unidad de los opuestos entre estos tres ámbitos. A través de una perspectiva cotidiana, **Laura San Segundo** y **Alejandría Cinque** utilizan el vaso de agua como eje central de su obra y *La maja desnuda* de Goya —reinterpretada en forma de performance e instalación— como punto de partida para generar un espacio de intimidad. Como bienvenida a un hogar, lo primero que se ofrece es un vaso de agua, y ese gesto, de alguna manera, vincula lo público y lo privado. Se considera la historia del arte una sincera referencia para la antropología del espacio doméstico, lo que ha supuesto durante mucho tiempo una importancia emblemática, como la metáfora de la muerte en las *Vanitas*; los cítricos y la porcelana oriental en la naturaleza muerta como símbolo de prosperidad de la vida gracias al comercio marítimo; y los interiores pulcros en las pinturas de género holandesas del siglo XVII como símbolo de vida feliz. Se dota a la esfera privada de un significado específico, transmitiendo así coherencia con el discurso social imperante en la época. Mientras, la obra de Goya, *La maja desnuda*, fue uno de los primeros intentos en la historia del arte en los que se presenta el cuerpo desnudo en un contexto humano, no en un escenario mítico o religioso. El espacio interior se reconoce por la desnudez del cuerpo humano que no tiene ningún significado didáctico sino un lugar neutral que alberga la protagonista. No se apresura a transmitir nada al público, sino que le lleva a mirar hacia dentro. Al final, los tres elementos de lo público, lo privado y lo íntimo se unen en el espacio, con lo que la línea temporal se aplanan y los diferentes estados y funciones del espacio se presentan al espectador al mismo tiempo.

En cierto modo es un proceso de emanciparse de la vigilancia de la autoridad. Se trata del despertar de la autoconciencia. El camino de la independencia comienza desde la exploración del espacio que nos encontramos, primero bajo la atenta mirada de los tutores, luego

en solitario y, por último, creamos una “base secreta” cuyo nombre a menudo forma parte de un lenguaje oculto con el fin de aislarnos de aquellas actividades que conviven con el mundo adulto. Con su denominación estos sitios han podido ser apropiados para convertirse en un espacio totalmente nuestro, un lugar seguro donde albergamos la autoconciencia sin miedo de recibir ninguna sentencia, sin necesidad de cumplir las expectativas de la sociedad.

Afortunadamente, al vivir en la era de la información de internet, disponemos de una infinidad de espacios virtuales para crear nuestro propio hogar espiritual. Mediante el lenguaje del *pixel art*, con la serie *Save Point* (2020-2022), **María Chaves** recupera, en el ciberespacio, lugares de la infancia y la adolescencia que no se pueden imaginar de forma tradicional. Como si fuera un mundo paralelo donde se vive con total satisfacción y seguridad. El *pixel art* puede atraer todo el peso y connotación que conlleva un lenguaje como el de los videojuegos, el lenguaje de la generación *millennial*. Se trata de la autonomía del espacio ejecutado en el mundo virtual, que funciona como un remedio para compensar la lástima de no tener la libertad para elegir el entorno físico con un refugio espiritual donde acoger los pensamientos que se ven difíciles de realizar en el mundo real.

II. HABITAR, HABITARSE

“La naturaleza me parecía llena de maravillas y quería empaparme de ellas. Cada piedra, cada planta, cada cosa parecía viva e indescritiblemente maravillosa. Me sumergí en la naturaleza, me arrastré, por así decirlo, a la esencia misma de la naturaleza y me alejé de todo el mundo humano. Más o menos en ese momento, estaba tomando el largo camino a la escuela... cuando de repente, por un solo momento, tuve la abrumadora impresión de haber salido de una densa nube. Lo supe de inmediato: ¡ahora soy yo mismo! Antes yo también había existido, pero todo le había sucedido a uno. Ahora me sucedía a mí mismo”.

— CARL JUNG. *RECUERDOS, SUEÑOS, PENSAMIENTOS*

Si el transcurrir de la vida y el desarrollo psicológico se expresan mejor como un viaje, este estado de volver a conectarse con el alma se describe mejor con la metáfora de la vuelta a casa. Un regreso del errático deambular al lugar que una vez se siente estable, su verdadero hogar. Esta transformación suele compararse con un proceso de despertar, que puede lograrse abandonando un hogar físico y encontrando el símbolo de su interior en la interconexión con la naturaleza, el cambio del entorno o los actos de retorno a lo básico. De ahí que, para algunos, el proceso de despertar del alma se cultiva pasando tiempo en el escenario exterior, lejos del autosimbolismo del entorno doméstico. Para otros, sin embargo, el contacto con el estado de flujo mental del yo superior puede cultivarse a través de la contemplación interior o la meditación.

“Habitar” es una acción que se toma, de uno mismo hacia fuera, revisando y ajustando la relación con el mundo exterior; mientras “habitarse” significa encontrar la llave para abrir la puerta de su casa interior.

Al margen del contexto externo de estas experiencias transformadoras, la casa pierde importancia como espejo del “yo”. La importancia de afirmar quiénes somos en el mundo retrocede; mientras la búsqueda de respuestas al sentido de la vida se hace más urgente.

La búsqueda del hábitat es análoga al retorno de los orígenes de la vida. Por consiguiente, **Verónica Vicente** presenta una reflexión sobre la identidad en un paisaje seleccionado intencionadamente como escenario para las fotografías. En la serie *Escrito en las hojas* (2019), Verónica porta los libros de la biblioteca de su tía —situada en la casa de su abuela, donde ha escrito su infancia— a la naturaleza más próxima. Ponerlos en contacto con su propio origen es, simbólicamente, establecer una relación directa con sus recuerdos y sus raíces.

Los libros se acomodan entre los árboles, buscando su lugar entre las ramas. Dos dispositivos cruzados que actúan en paralelo, como si fuera la construcción del “yo” en torno al objeto, natural o social. La memoria aparece escrita en las páginas, las hojas, mientras los libros están colocados entre las hojas de los árboles. De la conexión que se establece emana la esencia, el origen, poniendo en relación las humanidades (los libros) con la naturaleza. Sin embargo, en la serie *En verso libre* (2021) busca la identidad a través de códigos naturales a modo de escritura al descubrir cada una de las capas que componen la corteza del abedul del Himalaya: las capas se despliegan como hojas, una tras otra, como si se estuviera leyendo la autobiografía de un árbol. Aquí, es el árbol quien muestra su libro, su relato. Al formarse a través de una parte de la piel del árbol, ha podido involucrarse en su círculo vital, llegando a las capas más profundas para descifrar los códigos de la naturaleza. De forma metafórica, se trata de un viaje introspectivo, transmitiendo lo que somos y realizando una autopercepción.

A lo largo de esta línea de investigación, en la segunda parte de la exposición el sentido de “casa” se ve amplificado a un nivel implícito. En la videoinstalación *Habitat* (2014) de Irene Cruz se descubre la contraposición entre el paisaje y el medio natural. El paisaje resulta un constructo cultural creado por la sociedad moderna, un espectáculo que no se estrena sin un observador, mientras que la naturaleza es la materia inerte generada como parte de los procesos sin la intervención humana y al fenómeno de la vida, que incluye también a los humanos. Por lo tanto, la obra ha propuesto dos miradas: experimentar la naturaleza como parte de nosotros mismos o ver el paisaje como un objeto estético. Por una parte, cuando participamos como parte activa de la obra, dejándonos envueltos en la naturaleza y tomando conciencia de nuestro cuerpo, recordamos nuestra pertenencia a la naturaleza. Por otra parte, cuando contemplamos el paisaje como un objeto estético, como si estuviéramos en un vehículo mirando por la ventana mientras los paisajes fueran sucediéndose. Creando así un hábitat: un lugar donde el cuerpo y la naturaleza devienen una fuerza creativa para fomentar la fértil relación entre ellos. La naturaleza te encierra, fluyendo, entre lo tocable e intocable, entre lo material e inmaterial, como una eternidad. No te juzga —como si fuera un hogar que tuviste hace mucho tiempo y que recuerdas con mucha ambigüedad—.

Cuaderno de campo/Campo de juego (2020-2022), realizado por el artista Mario Guixeras, se trata de una colección personal de fragmentos recogidos con ilusión hacia el tránsito de lo habitable. Aunque se considera el estudio como “la casa del artista” o “la cuna de la creación”, no es un trabajo realizado en su estudio sino en los entornos cotidianos y espacios públicos que transita habitualmente (el parque, el bar, la plaza, el tren...). Los textos poéticos escritos en las notas, probablemente surgidos desde el rincón más profundo del inconsciente, junto con las piezas y los dibujos, se convierten en objetos habitables donde el artista se sumerge en profundas meditaciones.

En este caso, todo este conjunto habita en la Sala de Arte Joven, ocupando espacio desde arriba hacia abajo, desde el techo hasta el suelo. A lo largo del acondicionamiento, al mismo

tiempo se recoge el espacio como una parte de la obra. Gracias a la posición de las piezas instalativas se orienta a los espectadores a seguir el recorrido. Al adaptarse al entorno, se despliegan inadvertidamente las leyes personales, reclamando su existencia y su autonomía.

Este concepto de habitar en un estado fluido se ve mejor en *Fragmentos para la simultaneidad* (2022), que nos recuerda a la posibilidad de habitar en un espacio intermedio. Son fotografías que toma el artista durante el trayecto entre Madrid y Córdoba en el tren, lugares de residencia de él y su pareja respectivamente. Durante este viaje recurrente toma fotos desde la ventana y se las envía a ella por WhatsApp, con una frase puesta en el horizonte, en un color camuflado en el contexto, acordándose de la localidad o del estado de ánimo. De este modo se convierte una captura efímera, que congela el tiempo, el espacio y el ánimo. No busca el paisaje, sino que el paisaje entra en la cámara, con velocidad alta o baja, de distancia cercana o lejana, en movimiento o en parada. Al igual que el horizonte siempre está más allá del alcance, el tema de lo habitable puede existir en lo transitorio, en lo movido, en el instante y en lo que está por venir cuando lo sentimos y vivimos.

III. EJERCICIO DE CONSTRUCCIÓN

Con los variados significados de la casa entre las personas, los que están lejos de su lugar de nacimiento pueden referirse a su país de origen como su hogar. Para los migrantes puede haber un largo periodo de incertidumbre en torno a la cuestión de dónde está el hogar, pasando una profunda y larga ansiedad en un intento por reconciliar la identidad heredada con la percibida, tanto racial como culturalmente.

En este caso, encontrar su casa es una aventura de arraigo y de avance, pero no tiene el destino de conquistar el mundo sino de enfrentarse a sus complejidades, buscar una manera de estar en el mundo, así que puede afirmarse que el “yo” es mi propio agente, un ser distintivo en el mundo.

¿Qué pensamos cuando hablamos de “pertenencia”? Lo primero que nos viene a la mente son las entidades como la familia, la ciudad, la nacionalidad, o incluso el planeta. A veces también se asocia con la definición de integración, seguridad, derecho, armonía, igualdad, etc. No obstante, además de buscar en lo externo, de ti hacia fuera, ¿se te ha ocurrido pensar alguna vez si perteneces al interior?

De esta manera, *Como la casa mía* (2014-2018) ofrece una solución autobiográfica, así como una experiencia de “hacerse casa” a raíz de su interior en un nuevo ambiente. Mediante un proceso híbrido entre el documental fotográfico y el monólogo de **Xirou Xiao**, una inmigrante china en Madrid, el trabajo de **Laura C. Vela** extiende poéticamente una aproximación cronológica de la adaptación a un contexto ajeno, que se trata de un viaje íntimo y emocional en busca de lo que podríamos designar como un nuevo hogar. Mientras en la serie fotográfica *30* (2022), cuyo título hace referencia a la edad de Xirou, se observa la evolución de la manera de entender lo que significa una casa durante los ocho años de estancia en España.

Quizá un juego de cartas también da respuesta, al ser un entretenimiento que ha atravesado siglos, continentes, razas, edades y géneros, aportando recuerdos con amigos y familia. Es una ocasión que nos emancipa de las fronteras de la nacionalidad y nos reúne. Es un terreno común donde construimos amistad dejando de lado las diferencias. Cabe señalar que la aparición del solitario como juego de interior se considera un punto de inflexión en la naturaleza del juego, que evidencia un desplazamiento de los juegos infantiles del exterior al interior. Jugar significaba una actividad colectiva, y cuando se trasladó al interior, no solo se hizo más privado, sino también más independiente y autorreflexivo.

Teniendo la forma y lenguaje de la baraja de cartas, *Cómo construir casa* (2020) ofrece un enfoque metafórico de la construcción de la casa, así como un ejercicio poético destinado a encontrar el equilibrio entre la incertidumbre y la vulnerabilidad. Además, aporta una nueva reflexión en un contexto postcovid, el momento en que las actividades de exterior fueron

restringidas y el espacio del hogar cobró un nuevo significado.

Por otro lado, como un juego doméstico universal, los juegos de mesa aportan recuerdos con amigos y familia. Es una instancia que nos emancipa de las fronteras de la nacionalidad y nos reúne. Es un terreno común donde construimos amistad dejando de lado las diferencias.

┆-----┆

Es una necesidad básica tener algún tipo de lugar que aporte estabilidad y satisfacción. Si tenemos la suerte de encontrarlo o ser capaces de crearlo para nosotros, habremos alcanzado un estado ideal, que puede tener una importante influencia en la dirección que toman nuestras vidas y en la percepción del hogar. Habremos encontrado el lugar en el que estábamos destinados a estar, o al menos un lugar en el que es bueno estar, en el que nos sentimos bien y podemos asentarnos. Este camino nos habrá llevado a casa.

A veces da miedo hacer este viaje hacia el ego. Ser totalmente fieles a nosotros mismos puede significar hacer cambios en nuestras vidas. Y para muchos de nosotros, el cambio puede ser problemático y provoca ansiedad. Sin embargo, a través del cambio —ya sea conscientemente querido o impuesto— reestructuramos nuestras vidas y nuestra psique; empezamos a ver otras posibilidades y nuevos destinos. Mientras pasamos por ese proceso, el hogar sigue siendo, ya sea en nuestros corazones o en la realidad, el lugar de seguridad al que nos retiramos para tener privacidad e intimidad, que refleja lo que somos como individuos y como miembros de la sociedad, y eso es esencial para nuestro bienestar.

— HENAN XIN

JAVIER RODRÍGUEZ LOZANO

Más de cuatro años pasé tratando de encontrar el tema, la cuestión, mi voz.

Desde entonces, otros cuatro años han pasado hasta hoy, en un viaje de regreso.

Comprendiendo que la pared de la habitación en la que crecí siempre susurró la respuesta.

— JAVIER RODRÍGUEZ LOZANO



Javier (2022)



Longinos II (2022)



Lucky (2020)

Javier

Nombre de origen euskera

*Significa **Casa Nueva***

*Los Javieres van a lo
profundo de las cosas, sin
quedarse en lo intrascendente.
Son tenaces y pacientes.*



PAULA VALDEÓN LEMUS

OTRO PAISAJE (2023)

Paisaje n. 6

Me arreglo.
Arreglo mi casa, mi balcón.
Me pongo flores, me visto y visto mi casa,
donde vivo ahora; no tengo casa.

No sé dónde está mi casa. Ni mi cuerpo.
Tampoco sé muy bien cómo es mi cuerpo.
Pero se tapa, se cubre.

La fachada se ve y el vestido se gasta.

Las flores se ponen secas, el verde ya no está.
A veces no sé tampoco cuál es mi fachada.
La mía o la otra casa.

Ornamento, propiedad, flores, color y el tiempo.

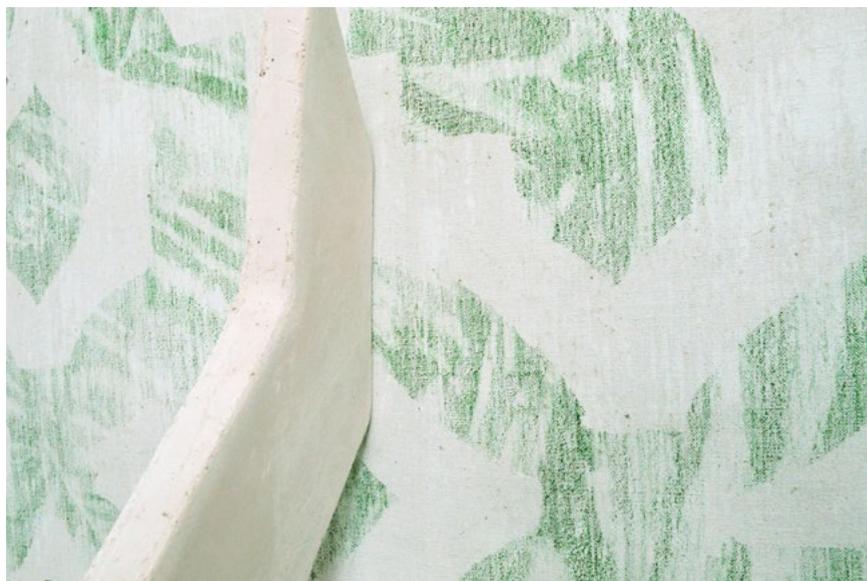
Pero esa no es mi propiedad. Yo no tengo balcón.
Yo siempre miro desde abajo, no desde arriba.
Siempre desde abajo.

Me imagino una casa, me confortan sus flores.
Y otro cuerpo, desde abajo.

Pero me gusta siempre mirar el color de otras casas.
De cualquier lado.

— PAULA VALDEÓN LEMUS





Este trabajo viene dado por diversos intereses y agentes como son: la ciudad, la calle, la inestabilidad de estar en un territorio propio y su búsqueda vana o el encuentro con elementos relacionados con la vivienda de uso privado y su capacidad de activar afectos y memorias a través de los materiales que la construyen. En proyectos anteriores he desarrollado una observación detallada en la utilización de lo vegetal en la decoración de los espacios domésticos: en los diseños de los azulejos, papeles pintados o baldosas que hacen del interior de las viviendas, lugares confortables. A su vez, también nos preocupa la fachada, el otorgar al otro, al que mira, cierta sensación de armonía y habitabilidad es característico de las propiedades privadas.

En el caso del toldo, hay una variedad de estampados que van desde paisajes tropicales hasta hojas de parra. A diferencia de los azulejos, estos diseños no están sintetizados en formas geométricas, sino que se caracterizan por ser más realistas y fieles al modelo que representan. Aunque haya una variedad jugosa de diseños de lonas, tras una documentación fotográfica por las calles de Madrid, he comprobado que el patrón más repetido es uno llamado Amazonas, el cual se puede adquirir en cualquier tienda de barrio o través de internet en diferentes empresas que llevan hasta tres generaciones dedicándose única y

exclusivamente a la fabricación de toldos. Descubrí hasta un catálogo completo con las referencias de color de los reversos de las lonas y de distintos diseños a los que se puede acceder. Analizando los catálogos me di cuenta de que este es un mundo inagotable donde reflexionar sobre la capacidad de alterar la función de un material tan básico para conseguir que entre en un estatus de obra de arte generadora de afectos.

Para ello, la intención de *Otro paisaje* es generar una armonía entre el color y el dibujo que construye al toldo, y de la plasticidad que contiene este y los elementos que lo rodean. La finalidad de todo esto es materializar la experiencia cotidiana, siguiendo la línea de acariciar con la mirada, y dar a conocer la cualidad háptica de lo que acompaña a la arquitectura, pero contando con un nuevo objetivo: el de reconciliarnos con la naturaleza. No se puede eludir la paradoja que todo esto conlleva ni el hecho de que el uso de los estampados tropicales que reina en las viviendas de la meseta central es curioso y excitante, ya que es un lugar muy lejano a este tipo de paisaje. Por ello este proyecto tiene la necesidad de hacer las paces con aquellos paisajes que los habitantes de esta meseta desarrollaron y colonizaron y que ahora los utilizan de manera artificial en sus casas.

Es en este punto donde incluir el TERCER PAISAJE, un paisaje de mediación que introduce a la obra de arte para redactar las primeras líneas del contrato natural. Este acuerdo se recorre en los patrones de los toldos y la materialidad que desprenden sus lonas, las cuales se transforman a través del movimiento de su estructura o del paso del tiempo: destiñendo su color original y modificando el patrón interior casi volviéndose monocromo o rompiéndose por su uso y generando nuevas formalidades. La experimentación e intervención formal y plástica de mi proyecto se basa en esta materialidad desprendida y en la arquitectura de la ciudad y del interior como pensamiento espacial y transcendencia de lo cotidiano. De modo que a través del proceso artesanal del dibujo de los patrones y del juego de las telas de lino, que modifican la forma original del toldo, el fenómeno se adapta a otra arquitectura (como puede ser en este caso la Sala de Arte Joven) originando el nuevo paisaje de intercesión y generador de afectos que relaciona espacio, cuerpo, naturaleza y vida cotidiana.

— PAULA VALDEÓN LEMUS

ANA DE FONTECHA

DONDE ESTÁ MI HABITACIÓN (2022)



“donde está mi habitación, entre las paredes, las esquinas,



los huecos, los pliegues, los rincones... está donde estoy yo.”

En agosto de 2020 dejé mi habitación con mis cosas esperando a volver. Durante este tiempo, como un ejercicio recurrente, me imaginaba en esta habitación. Recordaba la puerta, cómo la pared hacía un pequeño ángulo y detrás entraba, salía y entraba y seguía hasta la ventana. El hueco hasta el pilar que sobresalía de detrás de la calefacción; la pared de mi escritorio, el hueco vacío hasta la moldura y el armario. El espacio que hacía el cabecero de mi cama, la esquina y la puerta. Recorrerla en la memoria era en cierto volver, reencontrarme con los recuerdos que guardaba allí. Volver a mí en ese lugar.

Lo que era un recorrido tonto recordando las conexiones entre las paredes, las paredes y el suelo, el suelo y el techo, era también reconocermé en mi espacio. Este proceso de habitar desde la memoria doblaba y desplegaba mi habitación para volver a ella, a mi recuerdo, cuando me hacían falta.

A final de julio de 2022 tuve que recoger mis cosas de esa casa y dejar la habitación vacía. De manera específica desarrollo un proyecto que reflexiona sobre la habitación como un espacio plegable que además de contener recuerdos, memorias, es una estructura donde me reconozco, una manera de encontrarme que existe más allá de su emplazamiento físico como una construcción que llevo conmigo.

— ANA DE FONTECHA



LAURA SAN SEGUNDO, ALEJANDRÍA CINQUE

EJERCICIOS DE MIMETISMO III (2023)

En 2017 realizamos *Ejercicios de Mimetismo II*; una serie de fotografías donde reinterpretamos pinturas de la colección del Prado desde una perspectiva doméstica y cotidiana, utilizando objetos del día a día y nuestro propio cuerpo como modelos para transformar los símbolos de muerte y el paso del tiempo de las *Vanitas* en imágenes absurdas e irónicas que al mismo tiempo devolvían la imagen fantasmal de una cultura y una moral heredadas.

Desde entonces, hemos evolucionado como artistas investigando de forma individual nuevos territorios. En sus últimos proyectos, Laura reflexiona sobre cómo la imagen como documento puede ser al mismo tiempo utilitaria, personal y artística, y cómo es posible desdibujar sus usos, fines o significados mediante estrategias como el recorte, la fragmentación, la descontextualización, el texto, el diálogo o la yuxtaposición, entre otras. Alejandría, por otro lado, trabaja la performance con una investigación sobre la deformación del cuerpo normativo en escena, fusionando composición musical electrónica con teoría queer.

Con motivo de la exposición *La casa como reflejo en un espejo* nuestra obra vuelve a encontrarse. Para este tercer ejercicio visual, hemos lanzado puentes para conectar nuestros procesos de trabajo en la Sala de Arte Joven y, como punto de partida, retomamos el estudio del bodegón a través de una instalación expositiva en la que utilizamos el vaso de agua como eje vertebrador de las distintas piezas.

El vaso de agua representa a la perfección la conceptualización del espacio doméstico, el hogar hecho objeto. Como bienvenida a un hogar, lo primero que se ofrece es un vaso de agua, y este gesto mínimo —punto de partida para generar un espacio de intimidad—, es el que hemos buscado representar en este nuevo ejercicio de mimetismo artístico.

Para la realización de su obra, Alejandría regresa al lugar donde desarrollamos *Ejercicios de Mimetismo II*: el Museo del Prado. El objetivo de volver a este espacio lleno de ventanas es el de encontrar una nueva imagen con la que jugar con el vaso de agua, escenificando la intimidad del hogar. El cuadro seleccionado es *La maja desnuda* de Goya y, en esta ocasión, la reinterpretación de la pintura se lleva a cabo a través de una performance y una pieza sonora grabada en directo el día de la inauguración para pasar a formar parte de la instalación, añadiendo una capa nueva de significado a la obra.

Durante la performance, un cuerpo desnudo descansa sobre una peana llena de torres de vasos que construyen un velo de cristal y agua que deforma visualmente la piel del performer. Alejandría realiza una suerte de concierto a través de sonidos electrónicos que emergen del contacto con la piel del performer y el agua, buscando generar una ambientación acogedora a través del gesto íntimo de humedecer la piel del otro. Si el ofrecer un vaso de agua es un acto cordial al invitar a un extraño a un espacio privado, la acción de lavar un cuerpo ajeno implica un nivel de intimidad que excede por completo las normas sociales.

La propuesta de Laura, por otra parte, plantea una reflexión acerca de cómo esa intimidad del hogar está atravesada —y, a menudo, amenazada—, por las distintas circunstancias habitacionales contemporáneas, mediante dos fotografías en las que representa simbólica y psicológicamente la casa anhelada como un sistema a punto de colapsar; el espacio propio a punto de desvanecerse. Imágenes asépticas en las que los objetos se presentan no como certezas, sino como dispositivos cargados de posibilidades poéticas, sin más artificio que su propia materialidad y su disposición en el espacio vacío, irreal, del bodegón.

— LAURA SAN SEGUNDO, ALEJANDRÍA CINQUE



Fotografía: Laura San Segundo



Fotografía: Laura San Segundo

MARÍA CHAVES

SAVE POINT (2020-2022)

Save Point propone una lectura de nuestra realidad a través de una instalación que se apropia de los mecanismos tradicionalmente atribuidos al videojuego. Se trata de un proyecto multidisciplinar en el que realizo un trabajo *site-specific* con el que investigo el lenguaje del videojuego y cómo traducirlo a un espacio expositivo.

Para ello, por un lado me apropio de la dicotomía entretenimiento-seguridad de un punto de guardado; un elemento recurrente en los videojuegos que suele ser identificativo de un refugio, un espacio seguro en el que poder recuperarse y “guardar tu progreso”, pero que también aísla del resto del espacio jugable, frenando el avance de lo que comúnmente se busca en un videojuego.

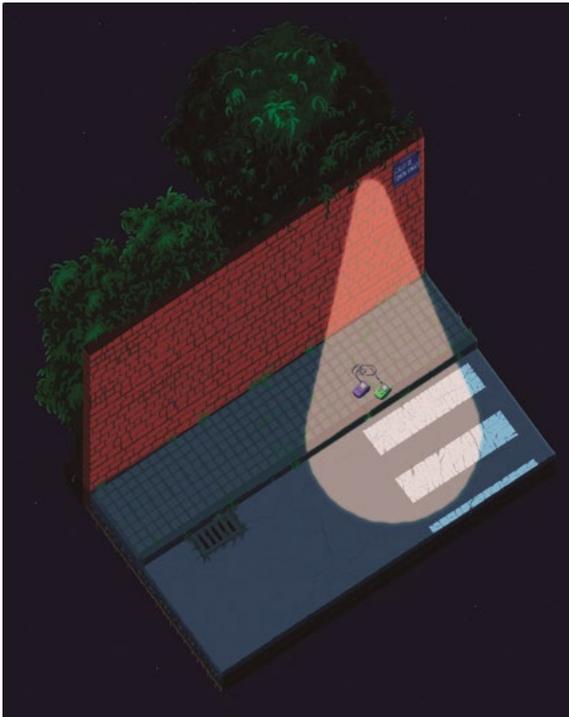
Por otro, relaciono la mecánica de guardar la partida, esto es, grabar los datos del progreso realizado en un videojuego para poder empezar desde ese punto la próxima vez que se juegue, con la memoria remota, que permite vivir de manera simultánea en el pasado y en el presente. Ambos actos se fundamentan en almacenar recuerdos vividos, imágenes, conceptos, estrategias de actuación, etc.

La unión de estos dos conceptos se cristaliza en una instalación de carácter interactivo, compuesta por una serie de dibujos *pixel art* de lugares con gran valor sentimental para mí, con reminiscencias al hogar y los espacios seguros; un dispositivo holográfico que imita la forma de un punto de guardado en un videojuego; y una serie de objetos que hacen referencia a elementos representados en los dibujos ya mencionados y que están esparcidos por la sala de exposiciones. La transición entre el punto de guardado y la aventura, entre el reposo reflexivo y la búsqueda activa, es constante. El acto de jugar se vuelve hilo conductor del proyecto, ofreciendo a los espectadores una dinámica de búsqueda y recompensa, esto es, explorar el espacio para descubrir todos los objetos escondidos y el secreto que, entre ellos y en conjunto con el punto de guardado y las imágenes, ocultan.

En esencia, *Save Point* construye un espacio en el que guardar la partida. Un lugar en el que convertir un recuerdo de memoria remota en experiencia viva a través de las herramientas de una experiencia digital.

— MARÍA CHAVES





Menu	Inventory	Status	Exit
	ITEM 01	_____	_____
	ITEM 02	_____	_____
	ITEM 03	_____	_____
	ITEM 04	_____	_____
	ITEM 05	_____	_____
ANSWER		_____	_____

VERÓNICA VICENTE

ESCRITO EN LAS HOJAS (2019)



EN VERSO LIBRE (2021)



Las dos series fotográficas presentadas establecen un diálogo entre árbol y libro, en donde las hojas, en su doble acepción, conexionan naturaleza y cultura siendo parte de un todo. Por un lado, *Escrito en las hojas* plantea una reflexión sobre el paisaje emocional —más personal e íntimo— del lugar al que llamamos hogar, el lugar al que nos referiremos cuando hablamos de nuestras raíces. A través de los libros que componen la biblioteca personal de mi tía, regreso a mi origen al relacionar la casa de mi infancia —lugar donde esos libros siempre han habitado— con la naturaleza del bosque más cercano. Y, por extensión, también con la naturaleza material de las hojas de los propios libros. En analogía con la figura del árbol, nuestra existencia se asemeja a su arquitectura como metáfora vertebradora del transcurso de la vida. Se plantea así una reflexión sobre la relación de la identidad con el paso del tiempo y los ciclos vitales —de forma metafórica representado por la caída de las hojas en otoño para volver a brotar en primavera—. Nuestra existencia se escribe en las hojas. A pesar de desconocer el título o el autor o autora de cada uno de los libros, sus páginas evocan toda clase de relatos e historias extrapolando el discurso personal e íntimo con el universal. Ante la imposibilidad de retener el tiempo, los recuerdos o la mutación constante del espacio, Georges Perec concluye en *Especies de espacios* afirmando que tan solo la escritura tiene la capacidad de hacer que algo permanezca en el tiempo: “Dejar en alguna parte un surco, un rastro, una marca o algunos signos”.

Por otro lado, *En verso libre* se presenta como una suerte de libro abierto en el que se ahonda en la naturaleza identitaria, en las capas que oculta el verdadero yo, las páginas, las hojas donde están escritas los rasgos más personales. Una de las peculiaridades de algunas especies del abedul del Himalaya es precisamente su corteza escamosa, tan escamosa como hojas que se abren en diferentes capas superficiales del tronco. Esta singular corteza se nos presenta en la naturaleza como una especie de libro compuesto por varias hojas tan personales y únicas como cada uno de nosotros mismos. Cada “hoja” o “página” de su corteza —hasta llegar a la parte más interna y profunda del tronco— aparece marcada con una serie de trazos a modo de líneas discontinuas que reciben el nombre de lenticelas. Técnicamente su función es respiratoria, de sustento alimenticio para el paso de gases y oxígeno. Visualmente, forman una especie de código secreto, de signos o lenguaje identitario y personal a cada árbol, marcado en todas las capas de la corteza como si se tratase de un tatuaje grabado en la piel; de la misma forma que lo hacen nuestras huellas dactilares o los lunares, estas marcas nos definen y nos diferencian como únicos e inigualables.

Entre nuestro cuerpo y mente y la naturaleza existe un vínculo inexorable, pues la naturaleza o la propia vida no pueden ser experimentados por medio de otra persona u otro árbol, tal y como afirma John Fowles en su ensayo *El árbol*. Fowles no habla de la naturaleza como un lugar en el que recrearse sino como un lugar en el que ser; como un pulso de la vida o como instinto salvaje, la naturaleza se encuentra dentro de nosotros mismos. *Escrito en las hojas* y *En verso libre* plantean una mirada genuina sobre el paisaje emocional, tan singular y particular como la del árbol en su individualidad.

— VERÓNICA VICENTE



IRENE CRUZ

HABITAT (2014)

Conciencia del cuerpo y del paisaje

(extracto)

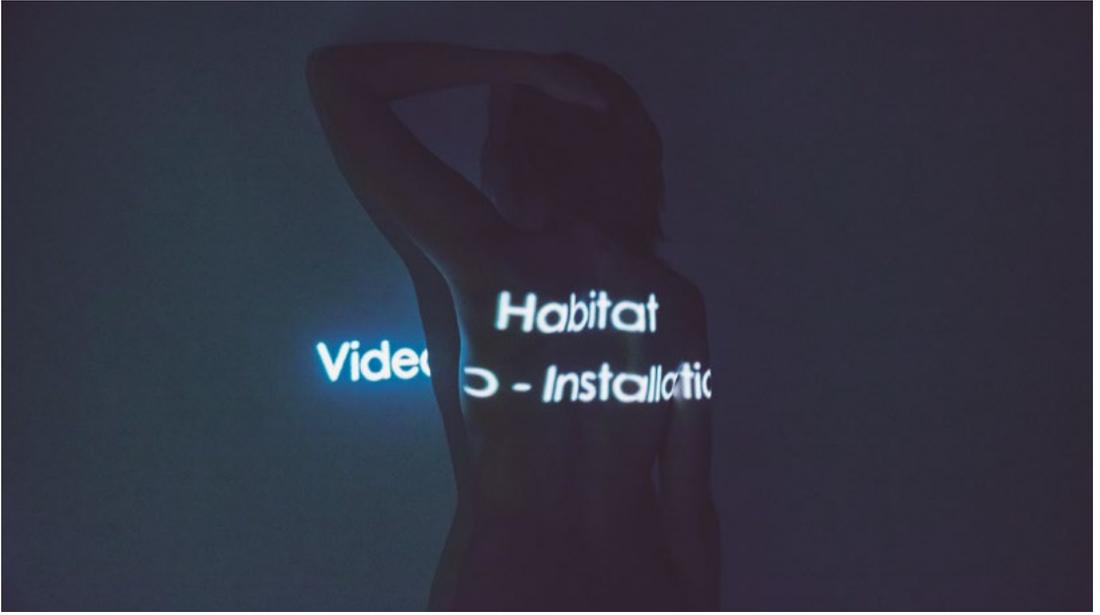
2013-2014

A través de la videoinstalación Irene Cruz invita al espectador por primera vez a tomar parte activa de su obra, y con ello a plantearse la relación del hombre con la naturaleza. Según Joachim Ritter, el paisaje es un constructo cultural creado por la sociedad moderna que, alejada del medio natural, solo puede admirar su belleza una vez se ha emancipado de las necesidades que a ella le atan. Pero si, por una parte, el paisaje no existe sin observador que considere este fragmento de la naturaleza susceptible de contemplación, la artista invita al espectador a que adopte otra manera de mirar. Le insta a dejar de ser un observador pasivo e introducirse en la naturaleza para que su cuerpo quede envuelto por ella. Así, mientras en la experiencia estética del paisaje el cuerpo funciona como receptáculo de sensaciones, al sumergirse en la naturaleza, este toma conscientemente parte activa de ella. Según la artista, la sociedad en la que vivimos ha olvidado que somos parte de la naturaleza, que de ella procedemos, ella rige nuestro fluir, y por ello debemos volver a ella.

Pues el cuerpo, como explica Merleau-Ponty, nos sumerge en lo visible —el paisaje, en este caso— y es él mismo visible. Es posible experimentar este fenómeno perceptivo —la inherencia de lo vidente en lo visible— en las fotografías, donde debemos de ver con el cuerpo y sentir los cuerpos visibles con él.

Cuerpo y naturaleza, largo tiempo condenados por su sensualidad que deviene en fuerza creativa, recobran ahora su esencia vital, sus instintos, para reavivar el mundo anquilosado. La artista crea así, a través de diversos medios, un hábitat: lugar que reúne las condiciones apropiadas para fomentar la fértil relación de la vida y el arte con la naturaleza.

— SOL IZQUIERDO



MARIO GUIXERAS

FRAGMENTOS PARA LA SIMULTANEIDAD (2022)

Creo que dentro de unos 5 minutos debería aparecer la cabaña blanca detrás de la colina. La luz atraviesa el marco de su puerta y las ventanas. No parece haber nada en el interior, casi visible por completo. Ya se va... La atención es capaz de ralentizar el tiempo lo justo y necesario, por eso a veces aguardo la aparición de las lagunas ocultas, la urbanización a medias, los campos vacíos, el ángel de hierro, la extraña fábrica, el aeropuerto inútil, la siguiente estación. No necesariamente para fotografiar. La imagen se extiende de lado a lado, más allá y más acá de sus márgenes, hacia los 113 minutos de ventanilla. De igual modo lo hace su profundidad, entre la niebla y el negro del ojo, necesariamente hueco para poder habitar lo que solo vemos.



hasta donde el ojo alcanza



cerca de un lugar extraño



el ruido es a este lado



las líneas se pliegan



demasiado cerca



ahora nosotros no

Ya son varios años viendo cómo se desplazan todos estos lugares. Intento reconocer vuestros cuerpos difuminados a pesar de los cambios en la luz y el aire, a pesar de la intermitencia, a pesar de vuestro silencio. En ocasiones no aparecéis, en vuestro lugar llegan las hileras de encinas, la granja sin dueño, las decadentes piscinas y sus toboganes. Siempre hay un cielo. La ilusión de vuestra permanencia me permite situaros como islas del mismo archipiélago o como estrellas de la misma constelación. Así la distancia entre las cosas se estrecha, haciendo que la temperatura suba levemente, lo justo para notarlo en la superficie de la piel. Algo de aquí hay más allá, algo de allí se encuentra en este lugar. A cada momento me digo "a unos metros de aquí", y te envió otra fotografía.

— MARIO GUIXERAS

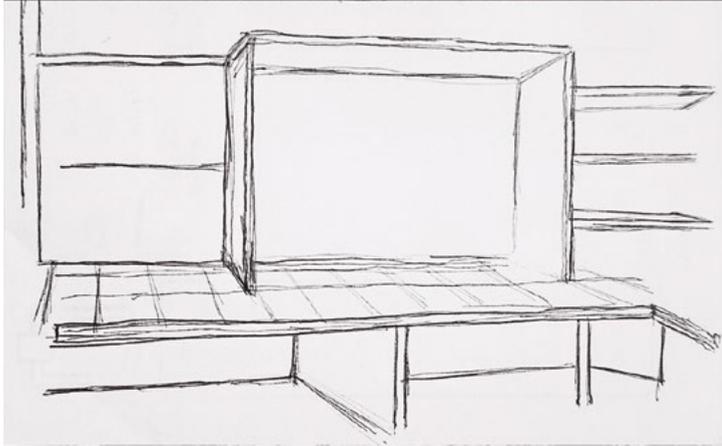
Has venido a vivir a esta esquina blanca por un tiempo determinado. Alejarse de un lugar es siempre acercarse a otro y viceversa. Puedes notarlo en el camino de tus ojos desde una imagen a otra, y cuando después desplaces la vista algo más allá, algo más acá, quizá sin necesidad de moverte, pero también cuando descubras el espacio leve entre el papel y la pared a la que quiere pertenecer. Crecen muchos hongos sobre el tocón de un árbol talado en el centro de la ciudad. Debajo hay un par de colillas, pero también tres naranjas y un papel arrugado.

Existe un organismo vivo compuesto de representaciones y materialidades que se contaminan mutuamente. Los espacios donde no se encuentran son sus vacuolas de soledad y silencio, pliegues que permiten el flujo y huyen del rizoma acumulativo. Sacar los muebles al sol, y dejarlos apilados unos sobre otros y dispersos sobre la hierba no es solo algo que ocurrió cerca de la laguna de Walden. Los cangrejos que corretean por el suelo de la habitación inundada permeabilizan la naturaleza de los espacios. La voz entrecortada, insegura de Tuttle, es el lugar en el que se desarrollan verdaderamente las fracturadas maderas, colores y texturas de su delicado paisaje. Allí donde crece aún la planta expuesta en otro lugar se respira un aire extrañamente exótico.

Puedes acercar la sábana y construir un edificio con ella doblándola sobre sí misma y colocando encima, delicadamente, la mano petrificada de un masaje en la espalda en cuya palma se ve el resto arrugado de una imagen verde y amarilla. Quizá la copa de un tejo sobre la parte superior de un tobogán en primer plano.

Puedes regresar a aquel lugar donde nunca has estado y esconder la rama quemada debajo de los párpados, después de garabatear el vaso y el plato en los que bebió y comió otra persona. En el suelo es donde suelen suceder la mayoría de las cosas, siempre está en contacto con las cosas, de ahí que entre el rellano y la entrada de casa no haya más diferencia que la de una puerta, solo una puerta.

— MARIO GUIXERAS



LAURA C. VELA, XIROU XIAO

COMO LA CASA MÍA (2014-2018)



“La existencia humana se inicia en la casa que es el otro”.

— JOSEP MARÍA ESQUIROL, *LA RESISTENCIA ÍNTIMA*

Xirou y yo nos conocimos en 2014 en Madrid. Ambas estábamos estudiando arte y empezando nuestros primeros proyectos más serios. Nuestras ganas de experimentar y nuestra curiosidad fueron las que nos unieron. También la tortilla, Chavela Vargas, Sanmao, las mandarinas y el sueño de construir un hogar donde por fin nos sintiéramos libres y felices.

Utilizamos la fotografía para explorar nuestra identidad, mirando el crecimiento de la una en la otra. Pero también para registrar nuestro crecimiento como autoras. ¿Quién es Xirou? ¿Quién es Xirou cuando es fotografiada? ¿Quién es Laura? ¿Quién es Laura cuando hace fotos? ¿Qué nos mueve a las personas? ¿Qué permanece cuando cambiamos?

— LAURA C. VELA



CHŪN XIǎO
春晓

[táng] mèng hào rán
[唐] 孟浩然

chūn mián bù jué xiǎo
春眠不觉晓，

chù chù wén tí niǎo
处处闻啼鸟。

yè lái fēng yǔ shēng
夜来风雨声，

huā luò zhī duō shǎo
花落知多少。

MADRUGADA DE
PRIMAVERA

Meng Haoran
689-740 d.C. (Dinastía Tang)

Dulce sueño en la primavera
no percibe el alba

Me despierto rodeado por las
aves vocingleras

Recuerdo anoche los susurros
de la lluvia y del viento

¿Quién sabría cuántas flores se
hubieran caído?

(Traducción: Henan Xin)

TIP: LEE EL POEMA "MADRUGADA DE PRIMAVERA" CON XIROU EN EL VÍDEO [01'45"-02'08"],
ASÍ PUEDES PERCIBIR EL RITMO DEL POEMA DE LA DINASTÍA TANG.

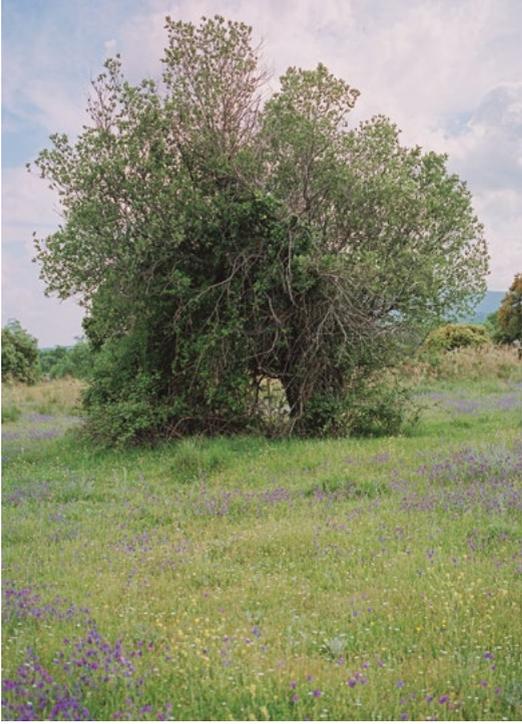
30 (2022)

Estaba enclavada con la fantasía del amor romántico, es el amor propio que no he aprendido antes de 30, hoy me he decidido a “casar” conmigo misma. Pienso que es la romantización del amor máxima. 我跟自己结婚了, 我嫁/娶了我自己。从此, 对自己许下诺言, 我要永远爱我。

Cuando estoy en la naturaleza, me siento pequeña y grande al mismo tiempo. Y no sé por qué, a veces cuando estoy dentro de la naturaleza, tengo ganas de desnudarme, y estoy feliz.

Soy como un árbol, estos años he estado desarrollando la parte de ramas y hojas, he crecido mucho y estoy bien desarrollado y bonito, pero no sé por qué, siento una insatisfacción, silenciosa y profunda... Hasta me doy cuenta de que se me ha olvidado un poco de cuidar mi tronco y raíz... Pregunto: ¿Qué cosas son importantes para mí? ¿Qué estilo de vida quiero vivir?...





Quise...

*ser una buena niña, una buena hija, una buena nieta,
ser una buena mujer, una buena china, una buena persona,
ser exitosa, fantástica, simpática, comprensiva,
ser valiosa, inteligente, independiente, valiente...*

La amistad es poder juntarnos para llorar y reír (como una loca). Sentir que el pecho está más abierto y el mundo es más grande. Llenamos de sonrisas, las caras brillantes, los abrazos tiernos y firmes, las bocas llenas de los ricos sabores de comidas. Son tiempos y momentos en los que me siento como en casa, como si fuera en China.

Son vínculos que están construyendo el nuevo significado de mi casa propia. Son personas que les importo y que me apoyan, son personas con las que he compartido mi crecimiento personal y vital durante estos años, y que hemos compartido juntos los momentos importantes. Por ellos y ellas me he decidido dónde está mi base y dónde me voy a echar y estoy echando mis raíces.

Antes de 30, tenía mis dientes como una mazorca. Recuerdo que en el libro de Sanmao, ella describió que también tenía sus dientes salvajes, por lo tanto, me sentía orgullosa de mis dientes mazorcados, aunque a mi padre no le gustaban mis dientes, y siempre me dijo que no riera tanto con la boca abierta. Me enfadaba y no le hacía caso. Cuando iba a cumplir los 30, quise hacer un cambio, decidí ponerme la funda para mis dientes, guardo todas las fundas, para no olvidar cómo yo era antes y documentar los procesos de mis cambios.

— XIROU XIAO

INSTRUCCIONES PARA CONSTRUIR CASA

La baraja de cartas ante la que te encuentras está formada por cuatro palos: mandarinas, jazmines, corazones y zapatos. Entiéndase cada palo como una parte indispensable de esta: podrás jugar sin zapatos, o sin corazón, pero ya no será el mismo juego.

Los corazones son el palo de la intimidad, del amor. Los zapatos, el del caminar y la acción, quizá algo desgastados al final del día. Las mandarinas simbolizan suerte y riqueza. Los jazmines son la memoria y la identidad, un recuerdo de infancia o de verano.

Antes de comenzar a jugar hay que:

1. Lavarse las manos y lavarse los ojos.
2. Olvidar el tiempo de los relojes.
3. Ser partícipe de lo que se ve y lo que fue visto.
4. Mezclar todas las cartas, con un poco de cuidado y otro poco de azar.

Existen varias maneras de colocar las cartas: la mejor es hacerlo con paciencia. Así, podrás construir una casa de muchos pisos con una sola baraja. Es importante el lugar donde va a situarse tu casa, teniendo en cuenta que debes estar tranquila y que vas a pasar un buen rato ahí.

- Coge dos cartas de la baraja y colócalas apoyadas la una en la otra formando una “/\” lo más estable posible.
- Construye otra “/\” al lado de la primera, y pon una carta en horizontal sobre ellas.
- Cuando la carta en horizontal esté estable y tengas sobre ella otra base con forma de “/\”, podrás hacer otro piso y así sucesivamente.

La mayoría de las veces vamos rápido, sin pensar en los cimientos, entonces se cae todo y tenemos que volver a empezar... ¡No pasa nada! Respira profundo y cuando te apetezca puedes volver a empezar. A todas nos ha pasado alguna vez.

La casa que habitamos podrá ser más grande, más pequeña, con un solo piso o con muchas plantas. Oscura y con recovecos, o luminosa con grandes espacios abiertos. Con un suelo de madera que cruja al caminar o con uno de azulejos relucientes.

Una casa propia o una heredada, de paso o para siempre. La casa que construyamos, la que somos, podrá ser el lugar donde comencemos a tener nombre propio, donde comencemos a guardar secretos o donde empecemos a soñar.

Un lugar donde salvemos las cosas del deshacerse del tiempo. Y donde necesitaremos de los demás para que no se derrumbe.

— LAURA C. VELA



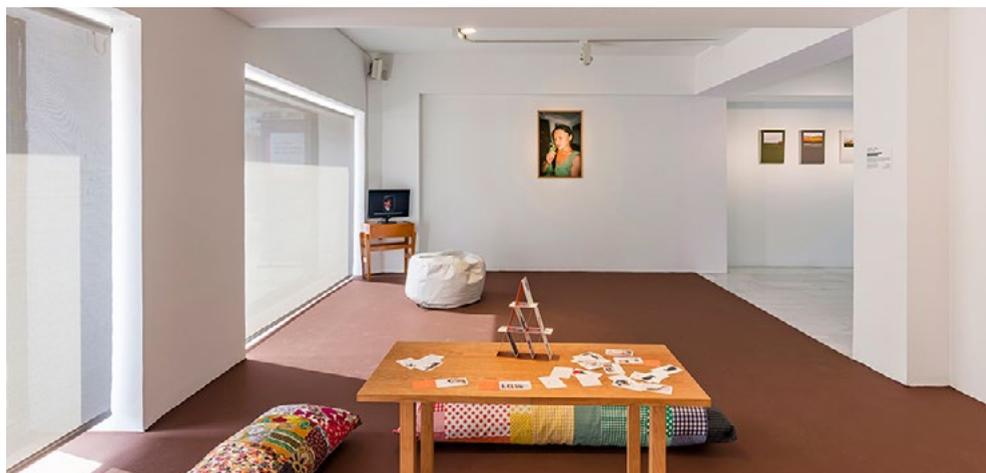
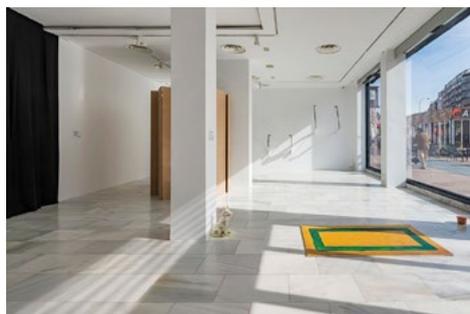
CRÉDITOS OBRAS

Fotografías: Laura C. Vela
Vídeo: Laura C. Vela
Dibujos: Xirou Xiao

Diseño de la baraja: Bea Cuevas
Carpintería: Darío Gil Cábanas
Espacio sonoro: Miguel Aparicio

EXPOSICIÓN

Sala de Arte Joven de la Comunidad de Madrid



JAVIER RODRÍGUEZ LOZANO

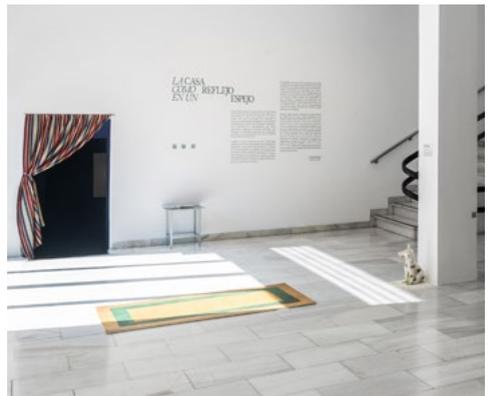
LONGINOS II, 2022



LUCKY, 2020

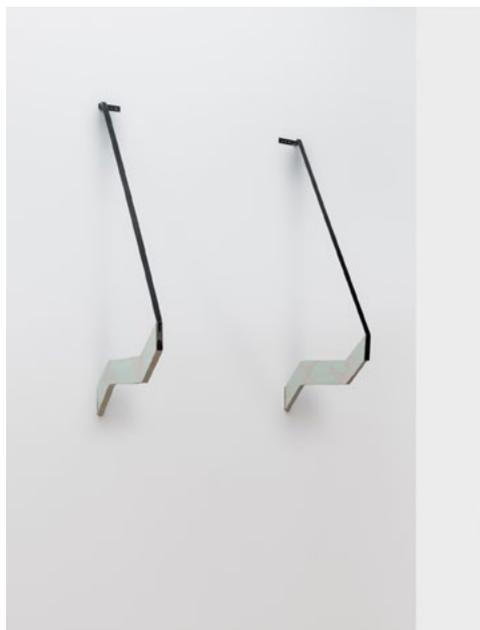


JAVIER, 2022



PAULA VALDEÓN LEMUS

OTRO PAISAJE, 2023



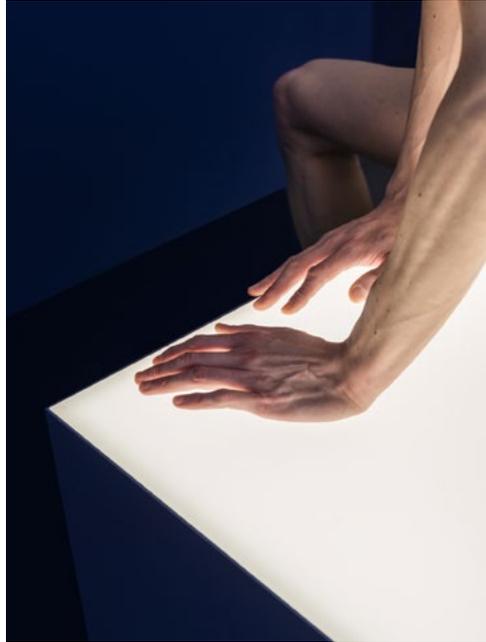
ANA DE FONTECHA

DONDE ESTÁ MI HABITACIÓN, 2022



LAURA SAN SEGUNDO Y ALEJANDRÍA CINQUE

EJERCICIOS DE MIMETISMO III, 2023



Performance: *¿Lo oyes...? Este vaso que está a punto de caer provocará el Fin del Mundo* con Alejandría Cinque.

Fotografías: Laura San Segundo

MARÍA CHAVES

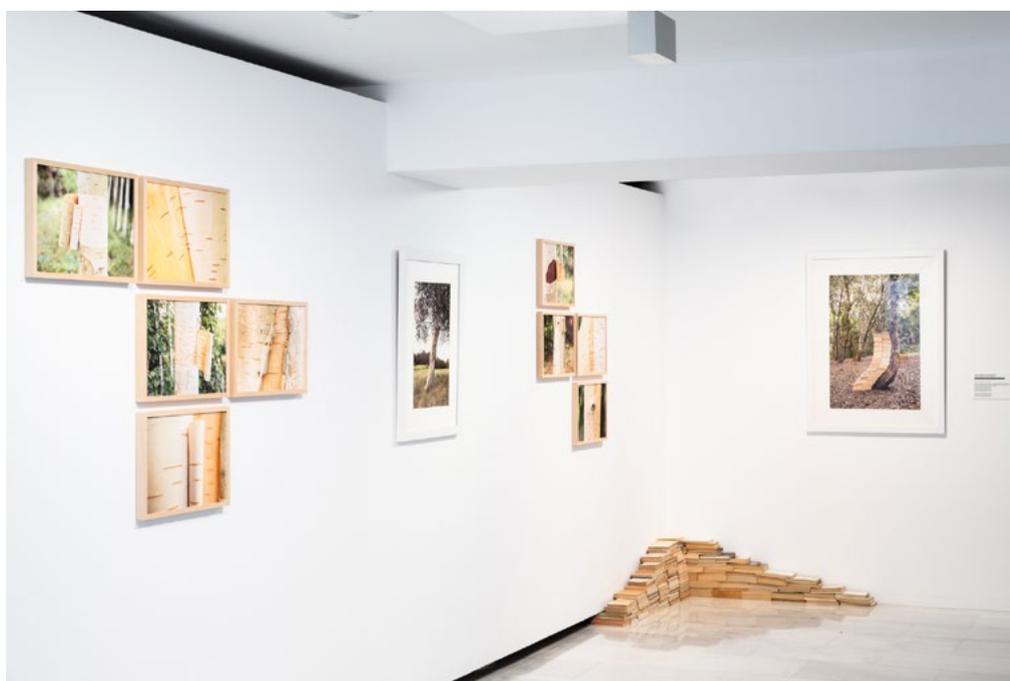
SAVE POINT, 2020-2023



VERÓNICA VICENTE

ESCRITO EN LAS HOJAS, 2019

EN VERSO LIBRE, 2021



IRENE CRUZ

HABITAT, 2014

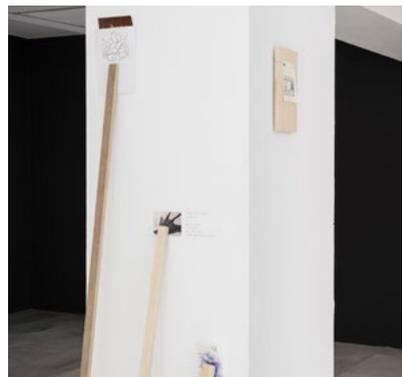


MARIO GUIXERAS

FRAGMENTOS PARA LA SIMULTANEIDAD, 2022



CUADERNO DE CAMPO/CAMPO DE JUEGO, 2020-2022



LAURA C. VELA

COMO LA CASA MÍA, 2014-2018

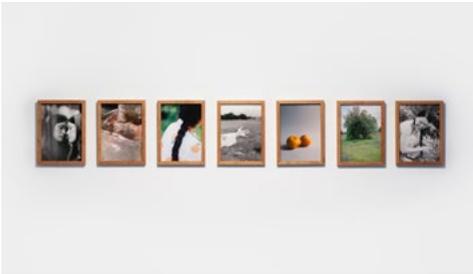


CÓMO CONSTRUIR CASA, 2020



LAURA C. VELA & XIROU XIAO

30, 2022



PÚBLICO - ACTIVIDADES PARALELAS

Aunque a menudo se presupone que en las exposiciones solo intervienen comisarios, artistas e instituciones, sin embargo, no se debe subestimar el papel del público. Se suele considerar al público como un receptor del contenido, no como un agente creativo. A ello se añade que carece a menudo de canales o herramientas para expresar sus opiniones. Es imprescindible tener en cuenta la importancia del público como parte integrante de la exposición. De hecho, se le debe proporcionar los medios necesarios para expresarse y convertirse en una parte activa de la experiencia artística.

El arte se entiende como una comunicación humana que busca transmitir emociones, ideas y sensaciones a través de formas, colores, sonidos, palabras, entre otros elementos, trascendiendo las barreras lingüísticas y culturales y capaz de ser interpretado de diferentes maneras según el contexto y la perspectiva del espectador. En definitiva, un acto artístico conmueve, inspira y transforma la sociedad. De ahí que el trabajo del comisariado genera un encuentro que entrelaza el arte, el espacio y el público de una manera profunda y conmovedora.

La opinión del público es un elemento clave en el éxito de la exposición para generar cambios de percepción y promover valores culturales y sociales positivos. Con el fin de realizar esta perspectiva he tratado el tema con mucha empatía para que la exposición transmita esta visión de manera efectiva a través de las obras expuestas, considerando que el concepto de “hogar” o de “casa” es universal y que no requiere una base de conocimiento específico para su entendimiento. También desarrolla actividades paralelas que alcanzan las expectativas de expresión tanto de la comisaria y de los artistas como del público, lo que la convierte en una exposición significativa e impactante para todos los implicados.

Además de tener en cuenta la empatía curatorial y prever la receptividad del público, es importante seleccionar obras con características interactivas o sugerir a los artistas aplicar la interactividad de su creación. Así, se asegura que las obras sean relevantes para el contenido expositivo y contribuyan a una experiencia enriquecedora y satisfactoria para el público. Pongamos por caso los artistas de esta exposición: la obra de **Javier Rodríguez**, la pintura-felpudo, permite que los visitantes lo pisen como si fuera un felpudo que está a la entrada de la casa, dando la bienvenida y que sirve de inicio del recorrido de la exposición; la alusión al toldo de la instalación de **Paula Valdeón** espera que los espectadores acaricien los materiales con su mirada; la obra de **Ana de Fontecha** anima al visitante a descubrir el interior de su habitación a través de unos orificios sin poder entrar, lo cual materializa la metáfora de recordar el pasado de su habitación tras perder el acceso a ella; **María Chaves** en su proyecto *Save Point* presenta un simulacro de un videojuego en el espacio, que lleva a que los visitantes experimenten el arte de una manera más activa y participativa; por su parte, **Irene Cruz** propone una participación activa en su obra, en lugar de ser meros observadores, e invita al espectador a que la proyección pase por encima de su cuerpo, en lugar de

ver la proyección de frente. Para el proyecto *Cómo construir casa* de **Laura C. Vela**, hemos construido un espacio que permite a los visitantes sentarse junto a una mesa baja y participar en un juego de cartas, un espacio cómodo y envolvente para llevar a cabo actividades y mediaciones de manera inmersiva y atractiva.

De igual modo, la mediación artística acerca el arte a la sociedad, proporcionando una mayor comprensión y apreciación de las obras expuestas. Se trata de una herramienta fundamental no solo para transmitir el mensaje sino también para fomentar la reflexión y el diálogo en torno a los temas que se abordan en la exposición, generando un espacio de intercambio de ideas y opiniones entre los visitantes. Por tanto, los objetivos de las actividades de mediación artística son que los participantes puedan comprender con facilidad el contenido de la exposición y, lo que es más importante, fomentar su pensamiento creativo. La exposición ha generado una serie de actividades paralelas, entre ellas: la performance “¿Lo oyes...? Este vaso a punto de caer provocará el Fin del Mundo” realizada por **Alejandría Cinque**, documentada por **Laura San Segundo** y con la colaboración de Ulrico Eguizábal; el “Podcast” coordinado por Emma Trinidad con la participación de la comisaria Henan Xin y los artistas Laura San Segundo y Mario Guixeras; el taller colaborativo “Poéticas de lo inmediato”, con Mario Guixeras; la charla “La casa como reflejo en un espejo. Comparte tu historia” con Henan Xin; el taller de grabado y de pintura “Versos desplegados” con Shishi Zhu, así como las visitas realizadas por AMECUM (Asociación de Mediadoras Culturales de Madrid) con grupos de diferentes perfiles.

En esta publicación se recogen alguno de los resultados de las actividades y mediaciones realizadas. Para ello, hemos utilizado una serie de técnicas como cuestionarios o instrucciones que han servido de apoyo a los visitantes para formar sus discursos; registros escritos y fotográficos de las actividades de mediación, incluyendo imágenes de las obras creadas por los participantes en los talleres. Estas técnicas han sido utilizadas de manera conjunta por todos los participantes. De modo que los resultados obtenidos podrán ser utilizados y evaluados para futuros proyectos, y asegurar así que la opinión del público no se evapore y tenga un canal de difusión para afianzar que la mediación artística tenga un impacto significativo en el público y en la sociedad.

— HENAN XIN

TALLER “POÉTICAS DE LO INMEDIATO”

MARIO GUIXERAS

“Poéticas de lo inmediato” es una actividad de mediación realizada por el artista Mario Guixeras que utiliza las mecánicas creativas de su obra *Cuaderno de campo/Campo de juego* (desarrollada para la exposición) para crear un puente entre instalación y arte relacional. Consiste en una actividad colaborativa donde las y los participantes exploran junto al artista Mario Guixeras modos de relacionarnos poética y políticamente con nuestros entornos inmediatos. En este caso, las inmediaciones de la Sala de Arte Joven de la Comunidad de Madrid.



Mario Guixeras con los participantes del taller “Poéticas de lo inmediato”.

Durante la actividad empezamos por compartir información del contexto histórico, social y urbano del barrio en que nos hallamos como primer paso para localizarnos. Nos preguntamos entonces por diferentes modos de comunicación, y expresión de los que disponemos para relacionarnos con un contexto espacial: la palabra escrita o hablada, el dibujo, la fotografía y el vídeo desde nuestros móviles, la observación, la manipulación de objetos encontrados, el propio acto de pasear y otras acciones corporales... Así, dibujar con agua en la acera lo que veo ante mí una y otra vez, cubrir una colilla en el suelo con los pétalos de una gardenia, filmar a un ave hasta que desaparece tras un edificio, fotografiar lo que vemos sobre los salpicaderos de los coches aparcados, preguntar a los transeúntes cuál es su camino cotidiano favorito... Se convierten en modos no normativos desde los que podemos dialogar con nuestro contexto.

Después de plantear diferentes ejemplos que nos recuerdan a trabajos de artistas como María Sánchez (Ávila 1977), Roberto Equisoain (Pamplona 1973) o Abraham Cruzvillegas (Ciudad de México 1968) salimos a pasear durante una hora. Cada participante elige un camino. A algunas/os el calor del sol les sirve de brújula, otras/os marcan su recorrido a partir de un edificio visto a lo lejos o se dejan llevar por cualquier otro estímulo.

Cuando volvemos al punto de encuentro compartimos reflexiones y acciones realizadas. Los “resultados” no son únicamente materiales. Hemos incidido desde el principio en la importancia de no forzar la experiencia. Algunas/os de las o los participantes dan cuenta de la naturaleza urbana que encontramos en el entorno. Concretamente se fijan en las numerosas macetas de plantas que se amontonan contra las ventanas enrejadas de los domicilios del barrio, como reductos de vida vegetal aprisionados, que remiten a la necesidad de las personas por sentirse vinculadas a lo natural dentro de sus posibilidades. Esa vegetación sin duda interviene en lo que se ve por la ventana desde el interior del hogar, tapa parte de lo que veríamos a través de ella, a modo de marco o filtro, reduce la cantidad de luz que entra a la habitación, simula un ambiente selvático. Colocar plantas en nuestras ventanas es un modo de transformar el paisaje sin intervenir sobre él, sino sobre nuestra percepción visual del exterior, deshaciendo la línea que separa lo de “dentro” y lo de “fuera” a través de la intervención sobre el umbral que es la ventana.

Otras/os de las o los participantes utilizan material de costura (que llevan consigo) para coser sobre un pedazo de papel un dibujo geométrico que remite a las estructuras de damero propias de los edificios residenciales detrás de la Sala de Arte Joven, o se fijan desde una perspectiva más espacial en la sensación de lejanía producida por diferentes elementos naturales y urbanos que se contraponen como la organicidad de las nubes y la organización en hilera de las farolas que se alejan por la Avenida de América. También hay participantes que recogen papeles encontrados por el suelo donde los textos impresos en anuncios publicitarios o anuncios ciudadanos son utilizados para construir collages que transforman



Los dibujos realizados y los objetos coleccionados por las participantes durante el paseo.



Macetas de plantas fotografiadas por los participantes a lo largo de su recorrido.

su sentido original. Florecillas cogidas con clips a un pedazo de papel conviven con anhelos de comunidad. Frases a medio escribir dialogan con dibujos tímidos y temblorosos, producto de la inseguridad que tenemos al utilizar un lenguaje al que no estamos acostumbradas/os.

Salir de la automatización propia del viandante urbano implica poder metamorfosearnos temporalmente en paseantes, desactivando la noción de trayecto como la relación entre un origen y un destino para, en su lugar, ser perceptivas, no a lo que nos rodea, sino a lo que pertenecemos, a lo que transformamos y a lo que nos transforma cada día.

En paralelo a este evento, se realiza otra actividad de “Cuaderno de campo/Campo de juego” durante una de las visitas guiadas por la comisaria, en la que por petición del artista se pide a los visitantes que “dibujen una casa”. Este sencillo ejercicio pretende dar cuenta de lo que las personas entendemos por “casa”, atendiendo a resultados muy diversos y también a características comunes. Los dibujos de los visitantes son integrados en la instalación como unas obras más de las pequeñas piezas que la componen hasta su desmontaje, introduciendo en la instalación mecánicas propias del arte relacional.



Dibujos de “casa” realizados por los visitantes incorporados en la instalación “Cuaderno de campo/Campo de juego” de Mario Guixeras.

CHARLA “COMPARTE TU HISTORIA”

HENAN XIN

Para las personas que llevan tiempo viviendo fuera de su país de origen, lejos de su hogar, el significado de la palabra “hogar” les puede resultar muy complicado a la hora de definirlo.

El tercer espacio de la exposición está dedicado a los emigrantes. A través de una serie de piezas fotográficas y un vídeo, Laura C. Vela ha documentado a Xirou Xiao, inmigrante china en Madrid; desde sus primeras vistas cuando llegó en 2014, hasta 2022 que cumplió 30 años. Entre sus obras cabe destacar la proyección *Como la casa mía* en el que Xirou nos cuenta el significado de su nombre, sus orígenes, su primera impresión en España, su alegría y soledad. Todos estos fragmentos conforman una silueta de su imagen personal.

Esta propuesta artística me ha llevado a reflexionar sobre la mediación cultural y la comunicación intercultural. Durante el desarrollo de esta actividad, un grupo de invitados y participantes, inmigrantes, de diferentes nacionalidades y de diversas identidades compartieron algo que todos tienen en común: su residencia en la ciudad de Madrid; desde cómo es su vida en un país extranjero, hasta su experiencia para tratar de ajustar las diferencias y contradicciones que tienen lugar entre la casa ideal que han imaginado en su mente y la realidad.

Este texto, además de ser un registro de las respuestas de cada uno de los participantes en la actividad *La casa como reflejo en un espejo, comparte tu historia*, tiene como finalidad recoger y compartir mis reflexiones sobre los servicios de mediación social en los que he participado como intérprete de chino-español en los centros sociales. Para ello, he tratado de construir un puente de comunicación entre las mediadoras sociales españolas y las familias chinas y he observado que la diferencia lingüística no es el único factor que dificulta el entendimiento entre ambas partes. Las mediadoras, con su visión profesional, tratan en la medida de lo posible de agilizar los procesos; sin embargo, debido al desconocimiento del idioma y de las costumbres y prácticas de la cultura china, a veces no son capaces de relacionarlos con las circunstancias de cada una de las familias por lo que les resulta más difícil y complicado averiguar los comportamientos y pensamientos de las personas entrevistadas. Esto hace que, en algunos casos, las familias chinas se sientan marginadas por la sociedad española al no haber tenido la oportunidad de ser entendidos.

Aprovechando este proyecto expositivo y la posibilidad de fomentar este acercamiento, para revertir esta situación, he programado esta charla-encuentro en la Sala de Arte Joven con un grupo de participantes de diferentes procedencias y nacionalidades para recoger y tener en cuenta sus opiniones.

La charla no es una representación completa debido a las limitaciones de tiempo y aforo, ni resulta representativa de toda la población inmigrante, sin embargo, tiene como objetivo abrir una ventana para que los lectores se fijen en los enfoques planteados y que adopten una actitud comprensiva sobre las personas de diferentes orígenes, para, de esta forma, apreciar la diversidad del mundo así como facilitar la integración de la sociedad.

Esta charla no pretende ser un seminario académico, sino una mediación sociocultural en la que un grupo de personas de diferentes nacionalidades y culturas interactúan y tratan de resolver los problemas que les presentan. De esta manera, los participantes no solo pueden aproximarse a otras culturas sino que cada uno pueda repensar sobre la cultura propia y la identidad reconocida por ellos mismos.

Por ello, para poder recoger en esta publicación todas estas reflexiones y opiniones, se realizó un cuestionario con una serie de preguntas. Con el fin de evitar el tono interrogativo, las preguntas se plantearon en primera persona, como si estuviéramos interrogándonos o preguntándonos a nosotros mismos, para tratar de hacer un recorrido impregnado por la experiencia, las expectativas, los gustos, los sentimientos, los juicios, etc.

Además, se invitó a los participantes a que trajeran algún objeto que de alguna manera se identificaran con sus lugares de procedencia: fotografías, libros, diarios, cuadernos; cualquier objeto relacionado con el tema de la actividad. Por último, a semejanza de Clare Cooper, autora de *House as a mirror of self*, se animó a cada participante a crear un diálogo con su “hogar” mediante el dibujo o la escritura. He planteado esta metodología para que las personas que viven en el extranjero o en cualquier lugar lejano a su origen puedan hacer frente a sus necesidades y posiciones sin tener que esconderse o disfrazarse en un sistema de valores unilateral. De esta forma sugiere el enriquecimiento de repertorios en cuanto a modos de relación entre personas.

<p>LA CASA COMO REFLEJO EN UN ESPEJO</p> <p>COMPARTE TU HISTORIA</p> <p>Manual en cuestionario</p> <p>Soy: Soy de: Cuántos años tengo: Cuántos años llevo en Madrid: Me dedico/interesa:</p>	<p>¿Por qué he venido a Madrid? 我为什么来到马德里？</p> <p>¿Vivo en casa propia o de alquiler? 我住在自己的房子里还是租房住？</p> <p>¿Cuándo echo de menos a mi país/mi casa? 什么时候我会想家？</p> <p>¿Quedarme o irme? 留下还是离开？</p>	<p>La(s) frase(s) que odio escuchar aquí es/son: 我最讨厌听到这里的人说：</p> <p>La(s) frase(s) que me mola(n) escuchar aquí es/son: 我最喜欢听到这里的人说：</p> <p>La(s) frase(s) que espero que la gente me diga aquí es/son: 我希望这里的人对我说：</p> <p>Lo que me mola de la gente de aquí es: 我喜欢这里的人，他们：</p>	<p>La(s) cosa(s) que disfruto de aquí es/son: 我在这能享受到：</p> <p>La(s) cosa(s) a la(s) que todavía no puedo acostumbrarme es/son: 我在这仍然不习惯：</p> <p>Experiencia de ser mal tratado/a o discriminado/a: 我在这里遭受不公正待遇/歧视的经历</p> <p>Los estereotipos falsos sobre _____ 对于_____错误的刻板印象</p>
--	--	--	--

Presentación de cada participante

JUANITA

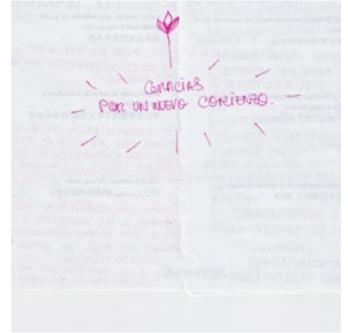
Porque siento que es un lugar en el que me siento identificada. La excusa fue un máster para que me dieran la “visa*”, porque al tener una carrera académica o un trabajo me hacía sentir más tranquila y segura. El primer año cuando llegué me mudé siete veces.

Echo de menos a mi familia, sobre todo en Navidades o en diciembre porque en Colombia todo este mes es de celebración. Además, en ocasiones cuando estoy triste o tengo frío, extraño mi lugar de origen. No me gusta cómo suena la palabra “mazo” y “chorrada”. Y hay otra expresión que no me gusta que es “tonto/tonta” porque en Colombia tiene el significado de “estúpido” o “engaño”, es muy fuerte, llega a ser casi un insulto.

Cuando tú das las gracias aquí y se vuelven con un “gracias a ti” me parece super lindo, divino. Energéticamente la gratitud crece en un espacio de abundancia.

Me mola la amabilidad de la gente de aquí, y la inocencia no ingenua es lo que percibo. Cuando viví en Bogotá mi papá tiene un dicho que es “la seguridad mató la confianza”, es una moraleja de: “no confiese a nadie por el peso depreciado de las palabras”. Pero acá la palabra existe porque hay confianza.

*visado



ORIANA

Soy venezolana, pero viví en Argentina hace nueve años. Sentí en un momento que el país ya no era el lugar donde quería estar. Siempre había querido vivir en Europa porque tengo nacionalidad italiana.

Cuando decidí irme a Europa, yo decía: “¿A dónde voy?”. “¿Cuál sea el destino?”. Y decidí ir a España entre el idioma y la gente que sabían que podían sostenerme durante los primeros meses.

No terminaba de sentirme en Buenos Aires. Me muevo quizás a un lugar donde puedo conseguir otra posibilidad económica, a probar, y a seguir conociendo porque mi interés por viajar es conocer otras culturas, conocer otra gente.

Cuando llegué a España, estuve tres meses en el sofá de unas amigas. Parece que la mudanza es un concepto típico del migrante y que la valija (maleta) llega a ser mi casa.



Por momentos extraño las playas, las montañas y la ciudad, y en algunos momentos extraño a mi abuela, solamente los recuerdos de lo que era.

No sé si extraño al país, todo como muy fragmentado. ¡No me llevo muy bien con el patriotismo, pero con el clima sí! ¡El mejor clima del mundo es en Caracas!

Aunque no soy una persona religiosa me petrifica cuando oigo a la gente que dice acá: “Me cago en Dios”.

Me gusta la expresión “Madre mía” porque es una frase que expresa la sorpresa, pero de forma divina.

Cuando oigo “Terraceamos” me hace recordar los buenos momentos que pasé con mis amigos.

Creo que Madrid es una ciudad cosmopolita donde no importa de qué país seas. Además, agradezco mucho que aquí hay muchas personas alegres que te transmiten alegría.

DON

Mis padres me tuvieron en Filipinas, con un año decidieron llevarme a España. Mis padres llegaron de forma regular para buscar una estabilidad económica y también para mandar dinero a toda la familia que tenemos en Filipinas. He venido por mis padres y también doy gracias a mis padres porque me han mantenido.

Echo de menos "comer con las manos". Antes vivía en el norte de Filipinas, donde la gente estaba más acostumbrada a cogerlo todo con las manos. Cuando volví allí con mis amigos, me enseñaron a comer con las manos. Así pude sentirme tan en casa con mi familia como en

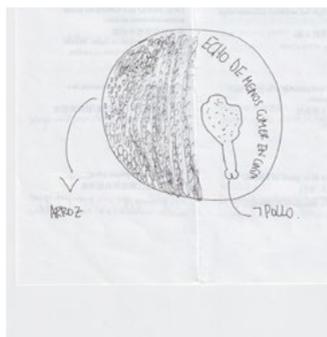
mi propio país. De hecho, así me siento como en casa.

La frase que odio escuchar aquí es "Aquí no hay trabajo" porque la persona que no tiene ganas de trabajar lo toma como una excusa, pero en realidad sí que hay ofertas de trabajo.

La frase que espero que la gente me diga es "¿De dónde eres?". Para mí es una forma de comunicar con la otra persona y de conocernos.

Lo que me mola de la gente de aquí es que sabe cómo divertirse.

Es un estereotipo falso y estrecho pensar que los filipinos solo sirven para oficios como la hostelería o al servicio doméstico.



SILVIA

Soy Yihan, y cogí el nombre español "Silvia". Soy de Beijing y Zhenzhou, China. Tengo 23 años y llevo un año y medio en Madrid. Estudio psicología y arte.

Hace unos años empecé a estudiar español porque quería acercarme a otros países. Un día estaba pensando: ya estoy estudiando español, ¿por qué no estudio una carrera en España para estar allí un tiempo? Así que aquí estoy.

Estos días mis compañeros de piso y yo discutimos con el propietario porque nos quiere aumentar el alquiler un 80%, una tasa superior a la norma establecida por el Gobierno. Tuvimos que contratar a un abogado para presentar una denuncia. Con esto aprendí muchísimo sobre las leyes relacionadas y, lo más importante, cómo luchar y defenderme siendo extranjera aquí.

Cuando tengo hambre, echo de menos mi país natal. La comida china es muy importante para mí, sobre todo durante el Año Nuevo. Al no poder ver a mi familia, intento reunirme con algunos amigos para compartir estofado, y así me siento más cómoda y menos sola.

Tampoco me identifico mucho con el patriotismo, a menudo echo de menos a mi abuela porque crecí con ella y no con mis padres.

También echo de menos a "Taobao", el auténtico AliExpress. Aquí, AliExpress no funciona con la misma calidad que en China.

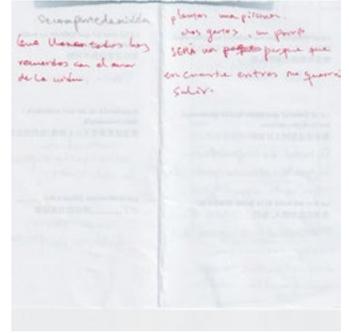
Cuando oigo "No te preocupes, te entiendo" percibo la empatía de la gente.

Odio a la gente que dice "Vosotros, chinos", porque seguro que mientras lo dicen han interpuesto etiquetas y estereotipos. Y viceversa, me siento incómoda cuando mis amigos chinos se refieren a personas de otra nacionalidad como "Ellos, extranjeros".



YILIN

Acabo de terminar en febrero mis estudios del máster en la Complutense. De momento estoy de vacaciones aquí, disfrutando la vida. Estudiaba Literatura Española. En el tercer año tenía la oportunidad de estudiar en España gracias a un proyecto de intercambio. Volví a China cuanto finalicé este curso de un año. Durante este curso me enamoré de mi profesor y volví con la excusa de estudiar un máster para estar con él. Ahora ya llevamos cuatro años juntos. Aunque en el cuarto año de la carrera estaba en China estábamos en contacto, por e-mail. ¡El amor es una locura! El año pasado me mudé cinco veces. Fue un rollo. Intento comprar un piso en Madrid, pero no sé cuándo. Seguramente necesito apoyo económico de mis padres. Casi nunca echo de menos China ni a la familia porque empecé a vivir sola cuando era muy pequeña, cuando tenía 13 años. No me gusta que me hablen en inglés porque no nos entendemos debido a la diferencia de acentos. Además, yo sé hablar español. Aunque no soy ni hinchada ni aficionada aprecio mucho la pasión por el fútbol que tiene la gente aquí.



“¿Cómo llenar todos los recuerdos con el amor de la vida? Plantas. Una piscina, dos gatos, un perrito... Será una casa que cuando entres no querrás salir!”

WEI

Soy del sudeste de Asia y he estado casi cinco años aquí. He venido aquí por amor. Conocí a mi pareja cuando estaba cursando un máster en Londres. Fuimos amigos muy cercanos. Nos hemos conocido allí y después de unos años juntos he decidido mudarme a España. Empecé a estudiar español de forma “DIY (do it yourself)”. Cuando llegué aquí hace cinco años no hablaba más palabras que “hola” y “adiós”. He aprendido por la calle, con la tele. Hace unos años me pasé una etapa de alquilar y mudanzas. Ahora estoy en mi estudio-casa con mi pareja. Conseguimos una nave y tuvimos suerte porque encontramos esta residencia justo antes de la pandemia, lo que nos garantizó un alojamiento estable durante el confinamiento. Por supuesto, echo de menos el clima y la comida y, sobre todo, el ambiente multicultural de mi país sudeste-asiático. Allí vive gente de todo el mundo de forma mucho más integrada y mezclada. Me ha costado adaptarme a un entorno más monocultural o, dicho de otro modo, mucho menos multicultural que mi lugar de origen. Lo que me gusta de aquí aparte del ritmo y del ambiente de Madrid, es la pasión y emoción que tiene mucha gente por la vida, y que puede ser muy welcoming. Así hay bastantes posibilidades de formar o encontrar amistades y conexiones geniales con gente.

JINGJING

Soy de Wuhan, China. Llevo siete años en Madrid. Ahora estoy estudiando fotografía y español. He venido aquí porque mi marido es español.

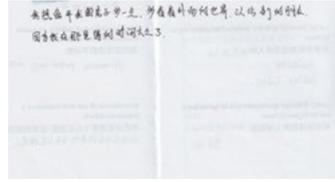
Cuando llegué vivimos con mis suegros casi medio año. Después viví en una casa nueva pero muy pequeña. Más adelante nos mudamos a otro piso, más grande pero muy viejo. Por eso aprendí a pintar mis propias paredes.

Echo mucho de menos a mi familia, pero con tantos años viviendo aquí ya no los extraño tanto como antes, con la excepción del Año Nuevo chino. Por la pandemia llevo cuatro años sin volver a China y estoy pensando volver este verano. A veces, siento preocupación porque una distancia así dificulta mucho la comunicación con mi familia natal.

No me gusta que se fijen en mis avances en el aprendizaje del español porque me produce mucho estrés. Tampoco me gusta que los desconocidos me saluden con “Ni Hao” (“hola” en chino) porque me da la sensación de que me están extranjerizando.

Como no hablo muy bien español, me tranquiliza que alguien me anime a hablarlo sin criticar mi nivel. Menos mal que, debido a esta barrera del idioma, puedo mantener una distancia de seguridad con los demás, lo que me resulta muy comfortable.

Disfruto de la vida aquí, donde no me angustia la edad ni la apariencia. Me atrevo a probar nuevas cosas y explorar mi potencial, sin preocuparme de la opinión de los demás.



“Quería estar más tiempo fuera de casa porque llevo demasiado tiempo en ella. Me gustaría ver más del mundo exterior y conocer nuevos amigos.”

JIAKUN

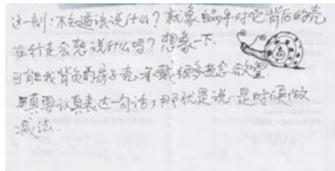
Llevo cinco años viviendo en Madrid. He venido aquí para que mi hijo pueda disfrutar de mejores recursos educativos. También por mi sueño de la infancia de conocer otros mundos. Tras la “Reforma y apertura” en China pude conseguir visados para viajar por el extranjero. Más tarde, acompañé a mi hijo a vivir y estudiar aquí.

Desde la llegada he vivido en mi propia casa con mi hijo. Es pequeña, pero está llena de objetos que he encontrado por todo el mundo gracias a mi manía por el mercadillo y los rastros.

Siento nostalgia cuando estoy aburrida. Por eso siempre intento organizar mi vida de la mejor forma y enriquecedora posible, haciendo ejercicio físico, viajando con los amigos, paseando por la calle para encontrar sorpresas, etc. A veces me pregunto si habré perdido el valor de enfrentarme a la soledad. Cuando estás en el extranjero la soledad es siempre una cuestión inevitable. Es importante encontrar un equilibrio entre buscar diversión y disfrutar la serenidad. Disfruto la vida en Madrid,

pero supongo que en algunos años debo volver para cuidar a mis padres, que son muy mayores.

Cuando me trasladé aquí mi vecina era una abuela de unos 90 años que me invitó a su casa a tomar café. Nos comunicábamos a través de una aplicación de traducción. Admiraba su carácter independiente, autónomo y me sorprendía para una mujer de edad tan avanzada. Tengo mucha suerte de haber conocido a gente muy educada y acogedora.



“No sé qué decir en este momento. ¿Acaso un caracol quiere decirle algo a su concha cuando camina? Imagino que tal vez mi casa está cargada con demasiadas obsesiones y deseos. Una afirmación sería, ¡que es hora de restar!”

HENAN

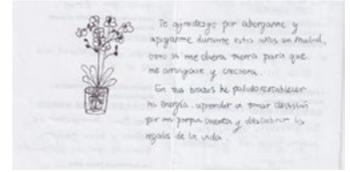
Llegué a Madrid hace cinco años. El motivo fue cursar un máster. Si me preguntan cuánto echo de menos a mi país, cuando pido una comida a domicilio no sabe bien, no está buena, no me recuerda el sabor de la comida de mi hogar.

Yo pensaba irme de Madrid, pero al final decidí quedarme aquí, tras muchas deliberaciones. Madrid es donde llevo más tiempo viviendo. Aquí he encontrado mi pasión en el comisariado de arte y he conseguido mi primer premio —esta exposición— la cual me ha permitido y me ha dado mucha confianza para seguir aprendiendo y poder continuar dedicándome profesionalmente a la carrera del comisariado. Al desarrollarme en esta carrera me siento realizada, especialmente cuando recibo reconocimientos como “Molan los textos que escribes”, “Muchas gracias por todo”.

No me gusta que me pregunten “¿Te ha gustado Madrid/España?” porque es un sentimiento mucho más complicado que no se resume en un “Me gusta” o “No me gusta”, aunque ahora digo que sí, disfruto la vida aquí.

No obstante, odio a los que critican mi nivel de español sin darme ningún consejo constructivo para mejorar. Es triste constatar que la discriminación racial está siempre presente aquí, de formas evidentes o no tan evidentes. Pero simplemente quiero decir que yo no tengo la culpa de la discriminación racial ni de la mala educación e idiotez de las personas racistas.

Espero que la gente me diga: “¡Tu presencia enriquece la comunidad que compartimos!”.



“Te agradezgo por abergarme y apoyarme durante estos años en Madrid, como si me diera tierra para que me arraigase y creciera. En tus brazos he podido restablecer mi energía, aprender a tomar dedisión por mi propia cuenta y descubrir los regalos de la vida.”

TALLER “VERSOS DESPLEGADOS”

HENAN XIN Y SHISHI ZHU

El 18 y el 25 de marzo en la Sala de Arte Joven se llevaron a cabo dos sesiones de la actividad “Versos desplegados”. Taller de pintura y grabado, impartidas por la artista Shishi Zhu. El taller tomó como referencia la poesía “春晓 (Madrugada de Primavera)”, recitada por Xirou Xiao en el vídeo “Como la casa mía”, fotografiado por Laura C. Vela, artistas presentes en la exposición *La casa como reflejo en un espejo*.

“Madrugada de Primavera”, un poema clásico de la dinastía Tang (618-907 d.C.), está profundamente arraigado en la memoria colectiva del pueblo chino y prácticamente todas las personas de este país lo recitan desde el momento en que aprenden a hablar. El autor, Meng Haoran, lo compuso cuando regresó a su pueblo natal tras una carrera política sin éxito. En ese lugar rodeado de naturaleza encontró su destino y se convirtió en uno de los poetas más representativos de la historia china.

En la sociedad actual hemos heredado este poema y hemos convivido con sus ecos y reinterpretaciones. El poeta se inspira para escribirlo cuando se despierta una madrugada de primavera. La primavera es una estación hermosa, bella, llena de vida, y para la sociedad agrícola significa la temporada de la siembra y del cultivo. En la cultura popular china es el momento en el que se celebra el Año Nuevo de acuerdo con el calendario lunar y constituye el motivo para que las familias se reúnan y disfruten de la felicidad de su hogar. Mediante la relación entre “hogar” y “retorno a sí mismo”, junto con la biografía de su autor, Meng Haoran, se ha desarrollado este taller en torno al arte tradicional chino. Los participantes, a través de estas representaciones, han podido visualizar el paisaje que presenta y describe el poema, al mismo tiempo que muestra el contexto cultural social y personal de su autor.

La artista Shishi Zhu, por su conocimiento de las técnicas y de la teoría de la pintura y del grabado de China, lleva a cabo una línea de investigación sobre la percepción del paisaje y su relación con la poesía. Enfocada en la indisoluble relación entre paisaje, pintura y poesía, considera esta última como un espacio de narración que escenifica lo que ya existe, mientras el paisaje, además de ser un escenario de belleza natural cuando es observado por un sujeto, hace que esa pintura dé como resultado una manifestación artística de esa observación. Ambos conceptos se entrelazan y forman el hilo conductor de este taller. Más aún, su título “Versos desplegados” tiene dos connotaciones: por un lado, ilustra que las obras de pintura y caligrafía tradicionales chinas se enmarcan y conservan en forma de rollo, con el papel desplegándose suavemente a lo largo de su manipulación; por otro lado, refiere metafóricamente a la posibilidad de inspirar la imaginación de los integrantes del taller a partir de los paisajes de las poesías tradicionales chinas.

Si tomamos como referencia la investigación de Shishi sobre “país-paisaje” que se describe más adelante y la idea de la relación entre la gente y su casa que representa el concepto de esta exposición, hemos planteado una serie de instrucciones con el fin de animar a los participantes en la exploración de su mundo interior reflexionando sobre la práctica artística que han realizado. Durante el taller, utilizaron tinta para pintar el paisaje que ilustra la poesía y luego se les invitó a elegir un símbolo que simbolizara el concepto de “hogar” para crear un grabado. De esta manera, la pintura representaba un paisaje de las poesías leídas, mientras que el grabado configura un paisaje interno: la visión que cada uno de ellos tienen de su casa.

INSTRUCCIONES

1. ¿Cuál de las cuatro poesías has seleccionado para desarrollar la pintura?
2. Hacer una pequeña descripción de la pintura, y el simbolismo que lleva.
3. Presentar el símbolo que has seleccionado para el grabado.
4. ¿Por qué este símbolo?

Al finalizar el taller se ha formado un grupo de WhatsApp entre todos los participantes, incluidas la comisaria y la artista, para intercambiar ideas. Con el consentimiento de estos, hemos recogido una selección de sus opiniones así como las imágenes de sus obras para esta publicación.

— HENAN XIN

PAÍS-PAISAJE

El taller de pintura y grabado, celebrado en el espacio de la Sala de Arte Joven, tiene su punto de partida poético en el propio título “Versos desplegados”. Los versos se despliegan como el acto de abrir un libro antiguo de diseño chino, donde el nombre del taller evoca las escamas de un dragón que emergen al desplegar las hojas de los papeles artesanales chinos. De esta manera, se inicia la introducción al contenido del arte tradicional chino, tanto en la pintura como en los materiales utilizados en la antigua China. Este taller de arte utiliza la poesía como motor de inspiración, enriqueciendo el contenido poético para que los participantes desarrollen su propia ilustración del paisaje.

El contenido del paisaje y la poesía tiene una connotación cultural que se distingue de la visión occidental. A partir de la traducción del libro de poesías chinas antiguas de François Cheng, titulado *La escritura poética china*, se seleccionan tres poemas con referencias paisajísticas: “Canción del lago Qiu-pu” (秋浦歌), “El Terraplén de los Hibiscos” (辛夷坞) y “A un amigo que inquiere” (山中问答), así como el poema “Madrugada de Primavera” (春晓), recitado por Xirou Xiao en el vídeo “Como mi propia casa”. Estos poemas sirven para que los

participantes se aproximen a la cultura china no solo como la contemplación de un paisaje lejano en el presente, sino también como una reflexión sobre los antiguos poetas. En la primera parte del taller se resalta un contenido literario y sensorial al concebir el paisaje como una expresión cultural propia; se destaca tanto la geografía del paisaje como el uso de materiales connotativos, y se enfatiza la importancia de utilizar papeles artesanales orientales, tintas chinas tradicionales, pinceles chinos y adoptar una postura adecuada al manipularlos.

La segunda parte del taller nos brinda una visión más íntima. Si el paisaje puede ser un reflejo desde una perspectiva cultural, ¿cómo podemos comprender y acercarnos a un paisaje interior desde una perspectiva personal? Es posible que esta pregunta no tenga una respuesta definitiva y que la respuesta sea subjetiva para cada individuo. Sin embargo, nos gustaría proponer la relación entre el paisaje interior y el concepto de hogar como forma de expresar la visión subjetiva de cada uno. Si el paisaje es el sinónimo y otra palabra en relación con la cultura, el hogar sin embargo es nuestro refugio tras un cuerpo exhausto, un albergue para un alma solitaria. Al igual que un paisaje cultural, cada persona tiene su propia percepción sobre el hogar, y la identidad está fuertemente marcada para unas personas más que para otras. Nuestra percepción del entorno reside en el paisaje; sin embargo, nuestra percepción interior se manifiesta a través de nuestro hogar vivido. Aunque los cambios sutiles quizás no se perciben tanto cuando no les prestamos la atención necesaria, pero es el espacio que habitamos, las costumbres y el estilo de vida que adoptamos, como un paisaje interior que moldea nuestro día a día.

Si en este taller dejamos de lado la reflexión del paisaje como concepto de identidad cultural, la noción del hogar adquiere una visión más íntima y cerrada en contraste con una perspectiva panorámica. En la primera parte del taller, hemos asimilado un lenguaje tradicional para acercarnos culturalmente, y en la segunda nos adentramos en una visión más subjetiva desde la silueta de la casa. Con la ayuda del lenguaje del grabado, los participantes tienen la oportunidad de construir una mirada propia sobre su percepción del hogar. La introducción de los materiales de grabado, como las gubias, la plancha de grabado y las tintas de sello, permiten el desarrollo de esta segunda parte del taller.

A través de un proceso de abstracción, el planteamiento intelectual en torno a la casa se refleja en ciertas simbologías. Estos símbolos llevan la huella de cada individuo, reflejando un paisaje interior que se graba en nuestro hogar. Los materiales utilizados, como el papel artesanal, las tintas en barra, los pinceles tradicionales chinos, las gubias del grabado y las tintas de sello, poseen un carácter único e histórico que dialogan entre sí.

Al final se recopilaron las huellas de cada participante en un único papel, con la misma intención de representar el espacio íntimo de cada individuo en relación con el hogar. Casa/家, este carácter chino que nos une a todos y encarna los hogares de los participantes. El resultado de este taller fue un espacio de encuentro que propició un diálogo compartido

entre todos ellos. El objetivo principal fue explorar y expresar el paisaje interior, el sentido de hogar y la conexión con la cultura, permitiendo que las experiencias y reflexiones sobre la identidad y la pertenencia de cada individuo quedaran plasmadas en las prácticas visuales. Aunque provenimos de diferentes partes del mundo, este espacio nos reúne con un mismo interés y nos permite generar un diálogo intercultural en torno a la poesía, el paisaje y el hogar.

Poesías seleccionadas para desarrollar el taller

chūn xiǎo 春晓

[táng] mèng hào rán
[唐] 孟浩然;

chūn mián bù jué xiǎo
春眠不觉晓，
chù chù wén tí niǎo
处处闻啼鸟。
yè lái fēng yǔ shēng
夜来风雨声，
huā luò zhī duō shǎo
花落知多少。

Madrugada de Primavera

Meng Haoran
689-740 d.C. (Dinastía Tang)

Dulce sueño en la primavera no
percibe el alba
Me despierto rodeado por las aves
vocingleras
Recuerdo anoche los susurros de
la lluvia y del viento
¿Quién sabría cuántas flores se
hubieran caído?

Traducción: Henan Xin

qiū pǔ gē 秋浦歌

[táng] lǐ bái
[唐] 李白

bái fà sān qiān zhàng
白发三千丈，
yuán chóu sì gè cháng
缘愁似个长。
bù zhī míng jìng lǐ
不知明镜里，
hé chù dé qiū shuāng
何处得秋霜。

Canción del lago Qiu-pu

Li Bai
(701-762d.C. Dinastía Tang)

Cabellos blancos / tres mil varas
Porque tristeza / igual de larga
No saber / espejo claro dentro
Cuál lugar / atrapar escarcha de otoño
Extensas canas de muchas varas
tan largas como las tristezas y las penas
El brillo del espejo no me dice de dónde
viene esa escarcha de otoño.

Traducción: François Cheng, *La escritura poética china*

xīn yí wù 辛夷坞

[táng] wáng wéi
唐·王维

mù mò fú róng huā
木末芙蓉花，
shān zhōng fā hóng è
山中发红萼。
jiàn hù jì wú rén
涧户寂无人，
fēn fēn kāi qiě luò
纷纷开且落。

El Terraplén de los Hibiscos

Wang Wei
(692-761 d.C. Dinastía Tang)

Ramas extremo / magnolias flores
Montaña medio / abrir rojas corolas
Torrente morada / calma ninguna persona
Mezcolanza / florecer además caer
En la punta de las ramas, flores de magnolia
Abren en la montaña corolas rojas
-Una casa, cerca del torrente, calma y vacía-
Confusamente, unas se abren, otras caen.

Traducción: François Cheng, *La escritura poética china*

shān zhōng wèn dá 山中问答

[táng] lǐ bái
[唐] 李白

wèn yú hé yì qī bì shān
问余何意栖碧山，
xiào ér bú dá xīn zì xián
笑而不答心自闲。
táo huā liú shuǐ yǎo rán qù
桃花流水杳然去，
bié yǒu tiān dì fēi rén jiān
别有天地非人间。

A un amigo que inquiere

Li Bai
(701-762d.C. Dinastía Tang)

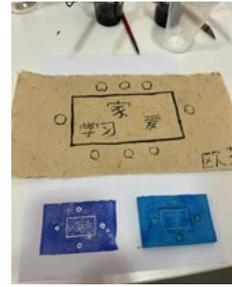
Preguntar a mí cuál intención / encaramarse
verde montaña
Sonreír no responder / corazón en sí sereno
Pescar flores correr agua / ninguna huella irse
Otro aquí estar cielo-tierra / no humano mundo
Preguntas por qué habito en la verde montaña
Responde una sonrisa del corazón tranquilo
Las aguas corren, las flores caen, misterioso
camino otro universo es este, no el de los
hombres.

Traducción: François Cheng, *La escritura poética china*

Presentación de los participantes

OLIVIA SINTES

Muchas gracias por habernos regalado el espacio, tiempo y material para reflexionar sobre el concepto de hogar. Yo quería compartir el grabado y pintura que relacioné a este concepto. Es una perspectiva aérea de una escena cotidiana en mi hogar que representa una mesa y las personas a su alrededor. Es un símbolo importante y punto de encuentro con las personas que componen el hogar y amigos que lo llenan también. Las palabras escritas en la mesa son: hogar, amor y aprendizaje. Esta mesa es testigo de muchas historias, puestas al día, aprendizajes y algunos secretos.



MARÍA DEL PILAR

Muchas gracias por vuestra atención y dedicación. Yo elegí una ventana con una planta porque para mí es un lugar donde sentarte a leer un libro mientras los rayos del sol te llegan a través de ella o simplemente mirar el cielo y las nubes pasar mientras tomas un café. Para mí la ventana es el lugar de la casa que me permite al mismo tiempo aislarme y contactar con el exterior.



ELENA VELA

Yo elegí una cafetera porque el olor del café me lleva al hogar en el lugar del mundo en el que esté. Escribí al lado "FIKA", una palabra sueca que aprendí tras una temporada allí, que significa la reunión alrededor del café, y para mí eso fue hogar cuando estuve lejos de mi país. De la poesía elegí una relacionada con la amistad. Con el árbol reflejo la vida y lo que hay debajo que son sus raíces y lo que la sustentan que son las personas que le rodean y que le potencian su fuerza.



LAURA LÓPEZ PARRA

Para el hogar elegí el nombre de Carlos, mi pareja, el mío y el de la pequeña Adriana por nuestra niña, y como imagen de la casa una planta que habita en la cocina y que está en la casa desde que llegamos a ella hace tres años. Cuando el sol da de lleno por la mañana proyecta su sombra en la pared.



CARLOTA CARBALLO CARRERO

Primero quería agradecer a Shishi y a ti por crear un taller tan interesante. El ambiente fue estupendo y aprendí mucho sobre la pintura y poesía chinas.

Involucrar al público en el discurso de la expo me parece una muy buena idea, y puedes incluir las imágenes y reflexiones de mi participación: :)

1. El poema que elegí para hacer la pintura es “Madrugada de Primavera” de Meng Haoran. Entre las diferentes propuestas de poesías elegí esta porque me transmitía unas sensaciones fuertes y que evocaban imágenes bastante concretas.

2. Mi pintura es descriptiva de los versos: una mañana fría de primavera, una mujer que duerme junto al lago, el sol sale entre las montañas y una pareja de aves hace ruido a los pies de un árbol en flor. Es la escena que este poema me hizo experimentar, tranquila y apacible.

3. El símbolo que he elegido para representar una imagen de hogar son dos cuervos volando.

4. Creciendo en la ciudad, pasó mucho tiempo hasta que conseguí tener una conexión estable con la naturaleza. Cuando era adolescente mi familia compró una casa en una aldea asturiana para veranear, y no tardé en darme cuenta de que había una pareja de cuervos con su nido cerca. Croaban todas las mañanas. Son animales realmente inteligentes, observarlos siempre es entretenido y su presencia me es reconfortante. Tras pasar la pandemia en esa casa y oírlos siempre por las mañanas lo echo en falta cuando estoy en la ciudad. Y cada vez que veo cuervos en cualquier otra parte del mundo, por alguna razón me hacen sentir más como en casa, como que en ese momento pertenezco al lugar donde me encuentro.



MADDIE BRITTO

Muchas gracias Shishi y Henan por el taller. ¡Disfruté al conectar con mi cultura! Me alegro de que la gente tenga interés en la diáspora china en el mundo occidental.

1 y 2. No me acuerdo del nombre del poema ni del poeta, lo siento. Pero el poema me evocó una sensación de paz. Pinté montañas y acantilados con cascadas.

3. Hice un símbolo de un barco.

4. Soy del nordeste de Estados Unidos y mi familia tenía un barco velero cuando yo era niña. Mi hermana navegaba durante los veranos en la bahía cerca de mi casa. Siempre he vivido junto al mar hasta que me mudé a Madrid en septiembre de 2022.



EULALIA DOMINGO ALBARO

Muchas gracias por compartir y por la generosidad de los materiales, conocimiento y emoción. Elegí el poema "Canción del lago Qiu-pu".

Intenté concentrarme en las palabras y su significado especial para mí y quise trabajar con líneas horizontales que se convertían en verticales como si estuviera midiendo el tiempo; las manillas de un reloj parecen ir desde la posición vertical de las horas en punto y se van tumbando hasta el horizonte.

Recordé que mi primer profe de Filosofía hablaba del hombre como esa línea vertical que está entre el cielo y la tierra y me gustó intentarlo con el poema.

En el símbolo utilicé la casa, la flor y los pétalos como partes de mi familia que crecen de forma orgánica.

Me gustó mucho el ritmo y las ganas de pintar juntos, como un laboratorio de concentración; me gustó mucho pintar en compañía de personas como Julia, que son una gran fuente de inspiración.



YU ZHIHONG

Muchas gracias a Shishi y Henan por el taller y todo el trabajo que conllevó. Os comparto mis respuestas.

1. Elegí el poema de Wang Wei (ahora no recuerdo el nombre).
2. La pintura fue una escritura descriptiva del poema, unas montañas con unas casas y un árbol con flores. Me inspiré en la pintura tradicional china de paisajes y quise plasmar la calma que me transmitió la poesía.
3. El símbolo que seleccioné para el grabado fue mi apellido chino, "渝 (yú)".
4. Este carácter para mí representa el hogar no entendido como la casa sino como un lugar seguro, de donde procedo. El apellido me lo pusieron en el orfanato y es una de las pocas cosas propias que me conectan con mis raíces.





Sellos Sesión 1



Sellos Sesión 2

ARQUITECTAS HABITACIONALES O CÓMO CONSTRUIR LAS PROFUNDIDADES DE UN HOGAR

AMECUM, EQUIPO DE MEDIACIÓN

Vamos a partir de una de las preguntas que el equipo de mediación solemos hacerle al público heterogéneo con el que compartimos tiempo, espacio y experiencias en la Sala de Arte Joven: “¿Sabéis qué es la mediación cultural?”.

Podríamos responder a esta pregunta de forma sencilla, contándoos lo que hacemos en cada visita a la Sala de Arte Joven. En este espacio ubicado delante de la estación de metro de Avenida de América diseñamos recorridos participativos a partir de la exposición que está en curso, generando espacios de encuentro que permitan aflorar conocimientos compartidos a través del arte.

El equipo de mediación de la Sala de Arte Joven lo conformamos tres mujeres: Alba Cacheda, Miren Muñoz y Sara de Fontecha. Tras nombrarnos (porque sí, esto sigue siendo importante para dar voz a nuestro trabajo), nos parece fundamental mencionar que esto no sería lo mismo sin el fundamental legado del anterior equipo conformado por Christian Fernández Mirón, Jara Blanco y Patricia Raijenstein.

También queríamos subrayar la importancia de que los equipos que trabajamos en proyectos culturales tengamos una continuidad para que las metodologías, los conocimientos y la investigación que estamos llevando a cabo puedan transmitirse y repensarse para enriquecer tanto al sector profesional como a la institución en sí, dotándola de mayor valor experiencial. Por ello queremos nombrar a AMECUM (Asociación de Mediadoras Culturales de Madrid), como estructura posibilitadora de que esta forma continuista de trabajo siga creciendo. Gracias a ella, sabemos que nombrar, visibilizar e investigar es de vital importancia para esta labor que defendemos en las instituciones para las que trabajamos.

Volvemos al principio. ¿Sabéis qué es la mediación cultural? El equipo de mediación, para enfrentarnos al diseño de cada visita, planteamos una metodología de carácter procesual que recupera ese concepto de práctica viva de aprendizaje de la que hablaban nuestras predecesoras. Así planteamos el trabajo de diseño en tres fases: en primer lugar, partimos de una investigación previa para estructurar un diseño de la visita que queremos realizar; después damos paso al trabajo de registro de las mismas a través de un cuaderno de bitácora donde aportamos reflexiones, experiencias, vivencias, nuevas ideas y herramientas que se van activando a medida que vamos experimentando cada una de las visitas; por último, volcamos todo ello en una memoria final que compartimos con el equipo artístico y con la institución en sí.

Os preguntaréis qué tipo de experiencias surgen en nuestras visitas. Pues bien, como es de esperar, cada visita es única e irremplazable, cada visita es un discurso más que se desplie-

ga y va dando carácter al diseño de la propia visita dinamizada y a la exposición en sí. Por ello, es más que bienvenido que los grupos sean diversos, que nos planteen puntos de vista y necesidades distintas, para que la investigación se mantenga viva durante todo el proceso.

Bajo este paraguas aterrizamos en la propuesta comisarial de Henan Xin con *La casa como reflejo en un espejo*, una experiencia a la que nos hemos aproximado desde varios prismas: desde la idea de habitar la casa desde una perspectiva intimista, plantear el hogar como espacio seguro, el arraigo como algo que puede ser estático y ubicado en el mapa, pero también desde algo más líquido y móvil, que tiene que ver con trayectos y cambios, con personas que se convierten en familias escogidas, con problemáticas contemporáneas en torno a un acceso digno a una vivienda, etc.

Como hemos mencionado anteriormente, la visita, aunque parte de una idea y estructura base, va cambiando a medida que la vamos poniendo en práctica. En este caso concreto, nos centramos en investigar las necesidades que se iban abriendo en el público y con ello diseñamos el recorrido. Gracias a la presencia de centros y organizaciones que desempeñan su labor para personas con principio de alzhéimer, centros de salud mental, alumnos/as de universidad, personas mayores de 65 años, entre otros, hemos podido pulir una propuesta que finalmente se ha traducido en: plantear palabras presentes en el texto introductorio del folleto de la exposición, presentarlas al público, que cada persona escogiera la suya y la relacionara con una obra presente en la sala.

Esto nos ha permitido que el recorrido estuviera guiado por el propio público, con una lectura personal hacia las obras, que podían o no estar relacionadas con la temática que el/la artista estuviera defendiendo. La pluralidad de lecturas es algo que creemos que debe tener cabida en las visitas, porque aproxima la obra y lo contemporáneo a algo identificable para el público, además de abrir lecturas posibles de la obra en sí.

Para que os hagáis una idea del tipo de vivencias que se activan en una visita dinamizada, os abrimos una de ellas, en la que además se personó la propia comisaria, y aquí aprovechamos para animar tanto a comisarios/as como artistas a que se acerquen a la sala para escuchar y aprender de los ojos que miran sus obras.

La visita comienza con la relación que hace Juan a través de la palabra “recuerdo” con las fotografías de Mario Guixeras, *Fragmentos para la simultaneidad* (2022). Al mirar las fotografías, Juan nos cuenta que le recuerdan a su pueblo natal y a los viajes que realizaba para llegar allí. Esto permite compartir la procedencia de las personas que estamos en la visita (la mayoría no somos de Madrid) y se da lugar a una descripción de los paisajes que vemos en nuestros trayectos. Una de las asistentes menciona el recuerdo que tiene de cambio de paisaje en el recorrido desde Madrid a Galicia. También se habla de esa sensación en la que pasas por determinado punto del trayecto y te envuelve la sensación de que estás volviendo a casa o de que la estás dejando atrás.

Seguimos con el mismo artista y Lía presenta su palabra “calma”, la cual ha relacionado con la obra *Cuaderno de campo/Campo de juego* (2020-2022). En concreto, con un apartado donde se ven tres varas de madera sujetando unos dibujos del artista, en los que Lía hace una metáfora muy bonita sobre cómo la calma aporta equilibrio, y que, para ella, el equilibrio no es un estado perfecto, sino que tiene que ver con cómo podemos sostener lo que ya tenemos. Una bonita reflexión que despliega toda una conversación sobre lo que realmente necesitamos para vivir e incluso pertenecer a un determinado lugar.

El recorrido prosigue a través de Rosalía, Teresa y Nieves, que presentan las palabras “vivir” y “habitar”, en relación a las fotografías de Verónica Vicente, *Escrito en las hojas* (2019) y *En verso libre* (2021). Teresa nos habla de cómo para ella vivir tiene mucho que ver con la naturaleza. Rosalía, en cambio, plantea la palabra habitar en estas fotografías, porque cree que en los árboles habitan muchos animales y pasan muchas cosas a pesar del ser humano. Gracias a ambos discursos nace una conversación en torno a la sabiduría que genera el tiempo, a sus tiempos vitales que están disfrutando en la actualidad con su jubilación, a la acumulación de recuerdos asociados a espacios y objetos, etc. Todo este despliegue siempre lo reconducimos a la idea que defiende el/la artista, de forma que a través de las experiencias y conocimientos personales del público llegamos al discurso artístico en sí.

La experiencia se prolonga gracias a Mar y Maribel, las cuales relacionan la obra *donde está mi habitación* (2022) de Ana de Fontecha, con las palabras “hogar” y “movimiento”. En este momento surge algo muy especial dado que, mientras Maribel ve el hogar como una relación que se construye desde una misma y se manifiesta allá donde se vaya, Mar, que es una persona por debajo de los 35 años, lo ve como algo muy cambiante, de hecho, con cierto halo de nomadismo, a lo cual menciona que hay días que no sabe dónde se ha despertado. Esto nos permite hablar de las dificultades que tienen las personas jóvenes para hacer frente a una vivienda propia, la imposición de compartir espacios comunes, las dificultades de la convivencia, etc.

Damos broche final al recorrido con la aportación de Marina y su palabra “intimidad” en relación a una sala en la que se encuentran varias obras de las artistas Laura C. Vela y Xirou Xiao. Se genera un ambiente en el que los cuerpos quieren acomodarse en las sillas y cojines que están en este espacio. Esto nos permite hacer un inciso en la importancia de cómo los espacios expositivos se deben pensar también desde la perspectiva del cuerpo que va a mirar las obras que se exponen. Continuando con la visita, se presenta Marina, la cual nos explica que para ella el hogar tiene que ver con su palabra intimidad, un lugar donde poder estar sola con su costura y sus cartas. Hablamos del espacio donde conviven las obras de las artistas como un espacio íntimo donde se despliegan olores que nos transportan a momentos y recuerdos, de una manera más abstracta de pensar en el hogar, donde las relaciones que desarrollamos también hacen que un territorio sea o no sea hogar.

En este último tramo de la visita que os contamos, tenemos la oportunidad de presentar a Henan como comisaria de la exposición, la cual ha estado acompañándonos durante todo el recorrido. Esto permite que el público asistente conozca a la comisaria y pueda preguntar o compartir sus curiosidades e inquietudes. Henan menciona aquí algo que para el equipo de mediación es fundamental: la importancia de que el público también sea parte del discurso de la propuesta comisarial.

Con este ejemplo de una de nuestras visitas y subrayando las palabras de la comisaria, queremos insistir en el potencial que tiene entender al público asistente a las salas como generadores y productores de contenido cultural. Esto nos permite comprender los espacios e instituciones no como contenedores de cultura, sino como entes vivos que generan cultura más allá de las obras y de la idea comisarial. Subrayamos que no queremos desmerecer la importantísima labor que realizan las comisarias, dado que gracias a ella las mediadoras podemos detonar estos espacios de encuentro, poniendo el foco principal en las experiencias, conocimientos y lecturas que el público genera.

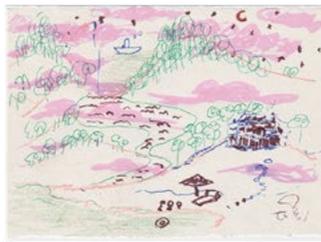
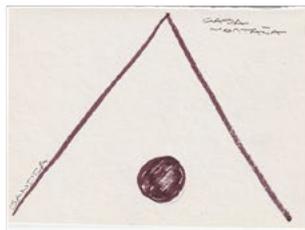
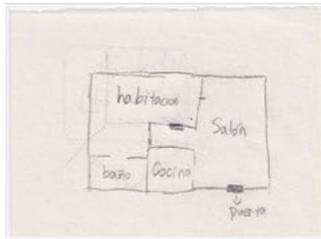
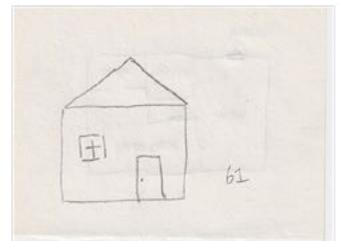
Nos despedimos invitándoos a que vosotros/as nos vengáis a visitar a la sala para que juntas podamos experimentar e imaginar nuevas lecturas, vivencias y posibilidades a partir del arte contemporáneo. A las/ comisarias/os, artistas y personas que trabajáis en y para las salas, no os olvidéis de que la mediación acompaña el discurso que vive en ella, y que nosotras podemos hacer que estos espacios sigan conversando y repensándose para que el arte contemporáneo continúe enriqueciendo a su ciudadanía, que es a quien pertenece, sobre todo cuando hablamos de instituciones públicas.

— MIREN MUÑOZ VITORIA, ALBA CACHEDA Y SARA DE FONTECHA

DIBUJOS DE “CASA” REALIZADOS POR LOS VISITANTES

Mediación artística durante las visitas organizadas por la comisaria Henan Xin a la exposición en la Sala de Arte Joven de la Comunidad de Madrid





XIV EDICIÓN SE BUSCA COMISARIO

La casa como reflejo en un espejo
Sala de Arte Joven de la Comunidad de Madrid

Avda. de América 13 28002 Madrid
15 de febrero-02 de mayo de 2023

Se busca comisario es una convocatoria anual promovida por la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte que selecciona 2 proyectos elaborados por comisarios/as independientes, menores de 35 años, para la Sala de Arte Joven a lo largo del año 2023.

COMUNIDAD DE MADRID

Presidenta
ISABEL DÍAZ AYUSO

Consejera de Cultura, Turismo y Deporte
MARTA RIVERA DE LA CRUZ

Viceconsejero de Cultura y Turismo
DANIEL MARTÍNEZ RODRÍGUEZ

Director General de Promoción Cultural
GONZALO CABRERA MARTÍN

Subdirectora General de Bellas Artes
ASUNCIÓN CARDONA SUANZES

Asesora de Arte
TANIA PARDO PÉREZ

Jurado
GONZALO CABRERA MARTÍN
ASUNCIÓN CARDONA SUANZES
TANIA PARDO PÉREZ
MANUEL SEGADÉ LODEIRO
ANDREA PACHECO GONZÁLEZ
BORJA DÍAZ MENGOTTI
SOLEDAD RIAÑO

EXPOSICIÓN

Artistas
JAVIER RODRÍGUEZ LOZANO
PAULA VALDEÓN LEMUS
ANA DE FONTECHA
LAURA SAN SEGUNDO
ALEJANDRÍA CINQUE
MARÍA CHAVES
VERÓNICA VICENTE
IRENE CRUZ
MARIO GUIXERAS
LAURA C. VELA
XIROU XIAO

Comisaria
HENAN XIN

Jefa de Área de Programación Cultural
ALICIA NIETO FERNÁNDEZ

Coordinación general
NIEVES PANIAGUA RAMOS

Comunicación
MARÍA JESÚS CABRERA BRAVO

Programas Públicos
MACU LEDESMA CID

Mediación Cultural
ALBA CACHEDA
SARA DE FONTECHA
MIREN MUÑOZ
AMECUM

Montaje
V15

Iluminación
INTERVENTO

Transporte
BALTASAR CORNEJO

Seguro
AXA XL - ONE UNDERWRITING

PUBLICACIÓN

Textos
HENAN XIN
JAVIER RODRÍGUEZ LOZANO
PAULA VALDEÓN LEMUS
ANA DE FONTECHA
LAURA SAN SEGUNDO
ALEJANDRÍA CINQUE
MARÍA CHAVES
VERÓNICA VICENTE
SOL IZQUIERDO
MARIO GUIXERAS
LAURA C. VELA
XIROU XIAO
SHISHI ZHU
AMECUM

Fotografías
JAVIER RODRÍGUEZ LOZANO
PAULA VALDEÓN LEMUS
ANA DE FONTECHA
LAURA SAN SEGUNDO
MARÍA CHAVES
VERÓNICA VICENTE
IRENE CRUZ
MARIO GUIXERAS
LAURA C. VELA
ANDRÉS ARRANZ
HENAN XIN

Diseño gráfico y maquetación
VALERIA XU

Corrección de textos
CÉSAR ÁLVAREZ SÁNCHEZ

ISBN
978-84-451-4055-0

Agradecimientos
ULRICO EGUIZÁBAL CATENA
PABLO RODRÍGUEZ-TEMBLECO
GUILABERT
MIGUEL APARICIO
BEA CUEVAS
DARÍO GIL CÁBANAS
SHISHI ZHU
LA GRAN

Esta publicación es un proyecto de la Dirección General de Promoción Cultural de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de la Comunidad de Madrid.

© De esta edición: Comunidad de Madrid, 2023
© De los textos: sus autores
© De las imágenes: sus autores

JAVIER RODRÍGUEZ LOZANO

PAULA VALDEÓN LEMUS

ANA DE FONTECHA

LAURA SAN SEGUNDO

ALEJANDRÍA CINQUE

MARÍA CHAVES

VERÓNICA VICENTE

IRENE CRUZ

MARIO GUIXERAS

LAURA C. VELA

XIROU XIAO

HENAN XIN



**Comunidad
de Madrid**